

**MÁSTER EN INTERVENCIÓN SOCIAL COMUNITARIA
(60 créditos)**

Módulo (4 ECTS):

CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD SOCIAL

Profesor: Dr. Javier Sánchez Herrera

1. La realidad social, un campo de estudio multidimensional ante la globalización.¹

Resulta evidente que el estudio de la realidad social debe ser abordado desde una perspectiva multidimensional y multidisciplinar. La perspectiva multidimensional entiende lo social como un factor más que establecerá, según el tema analizado, relaciones de autonomía, de influencia o de dependencia con los factores políticos, económicos o culturales. Por consiguiente, es necesario crear modelos multicausales que tengan en cuenta las vinculaciones de distinto signo que se producen entre los distintos ámbitos, prestando atención a la vez a la dimensión histórica de los fenómenos.

En las sociedades tecnológicas la estratificación social se debe fundamentalmente a los siguientes factores: la propiedad, el estatus y el empleo. Lo que se percibe son desigualdades bastante evidentes de ingresos, de posición en la organización, de estatus, de expectativas vitales, de influencia, de poder, etc., al mismo tiempo que una mayoría social satisfecha y conformista. Si tenemos en cuenta que la clase más numerosa de las sociedades tecnológicas es la clase media (las clases medias, en plural -las viejas y las nuevas-), resulta lógico pensar que la acentuación de las desigualdades sociales no se traduzca en una conciencia de clase clara, pues la ideología de clase media es más bien difusa, hasta el punto de que pone en duda la existencia misma de las clases. Pero las clases sociales no han desaparecido, sino que se han transformado, pudiéndose hablar de clases tradicionales y de clases nuevas.

¹ En este apartado somos deudores de todos los autores de las siguientes obras: SÁNCHEZ HERRERA, Javier (coord.) y otros: *Estructura Social de Canarias*. Editorial ARTE. Santa Cruz de Tenerife, 2005.

- SÁNCHEZ HERRERA, Javier (coord.) y otros: *Estudios Sociales de Canarias*. Editorial ARTE. Santa Cruz de Tenerife, 2006.

- SÁNCHEZ HERRERA, Javier (coord.) y otros: *Política y sociedad. Manual de Sociología Política*. Editorial BENCHOMO. Santa Cruz de Tenerife, 2006.

- SÁNCHEZ HERRERA, Javier (coordinador) y otros: *Estructura social general*. Editorial Benchomo. Santa Cruz de Tenerife, 2007.

A principios de este siglo XXI se está produciendo una revolución tecnológica de tal envergadura que se puede hablar de la aparición de una nueva época, a causa de las profundas modificaciones que están afectando a los sistemas productivos. Las alteraciones económicas vienen acompañadas de cambios en los sistemas políticos, en las ideologías, en la cultura cívica y en los cometidos de los actores políticos y sociales. El desarrollo de los nuevos sistemas productivos viene acompañado por la aparición de formas específicas de desigualdad, engendradas por la fragmentación de la estructura ocupacional, la dualización de los mercados de trabajo y la emersión de infraclases.

Las brechas sociales abiertas guardan relación con la edad, el sexo, la raza, la cultura, el fenómeno migratorio mundial, la jubilación o la actividad laboral, el nivel de estudios, la afiliación a los partidos, sindicatos y otras redes de poder o influencia, el empleo o el paro, la precariedad en el empleo y la economía sumergida. Si se superponen los aspectos negativos de la situación descrita, la pobreza y la exclusión permanentes constituyen el corolario lógico.

Existe una maraña de factores interconectados que afectan a la estructura social en las sociedades tecnológicas avanzadas: la aplicación de las nuevas tecnologías a los procesos de producción, la globalización neoliberal, la organización de las empresas, la lógica del poder, la influencia ideológica y cultural, la crisis fiscal y demás problemas del Estado del bienestar, el paro estructural de larga duración, la precarización del empleo, las migraciones, las desigualdades internacionales, los cambios en las funciones de las familias, etc. Todo ello nos obliga a analizar de manera innovadora la estructura social actual, pues los viejos esquemas y concepciones ya no nos valen para describir siquiera la nueva realidad social. Tenemos que analizar cómo están transformándose las estructuras de clases concretas, qué papel juegan los diferentes protagonistas sociales, cuál es su poder e influencia, cómo se manifiesta la desigualdad actualmente.

Frecuentemente, las desigualdades han sido justificadas con planteamientos funcionalistas, como estímulos para desempeñar tareas sociales útiles. Pero las desigualdades de comienzos del siglo XXI son tan extremas y conllevan tan graves carencias para una buena parte de la humanidad que las justificaciones funcionalistas no convencen y además, son inmorales. Es más, la estratificación social tiene carácter histórico, cambiante, y por tanto, hay que adaptar el análisis a las nuevas realidades, erigiendo un nuevo paradigma interpretativo sobre las clases sociales. Ante nuestros ojos de ciudadanos occidentales de los países más ricos y desarrollados, se está desarrollando una transición desde la sociedad industrial a la sociedad tecnológica

avanzada. Sin embargo, la revolución tecnológica en marcha, en lugar de engendrar igualdad, está abriendo aún más el foso de la desigualdad, ampliándose cada vez más la distancia social que separa a los ricos de los pobres. No sirve de nada que crezca el Producto Interior Bruto (en adelante, PIB), es decir, que haya crecimiento económico, si no viene acompañado de una distribución justa de la renta y la riqueza de las naciones. El informe sobre Desarrollo Humano realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de 2000 nos recordaba que el número de personas con ingresos “inferiores a un dólar diario es de 1200 millones”. Y según la Encuesta de Condiciones de Vida de 2004 del Instituto Nacional de Estadística (INE), el 20% de los residentes en España vive por debajo del umbral de la pobreza.

En otros términos, el crecimiento global de la riqueza coincide con la persistencia de la pobreza y la injusticia. Por otro lado, el desarrollo desigual ha engendrado disparidades entre los países, las regiones, los grupos étnicos, los hombres y las mujeres, las zonas rurales y las urbanas, los activos y los jubilados, los cualificados y los no cualificados, los jóvenes y los adultos, los empleados y los parados... La dualización social es un hecho lacerante. La riqueza tiende a concentrarse en pocos países y en pocas manos. Las principales carencias sociales en el mundo son de agua potable, vivienda, alimentación, salud, energía, saneamiento, ingresos, conocimientos, tierra y empleo. Los flujos migratorios se han duplicado desde 1975 hasta hoy. En fin, que lo que predomina en este mundo cruel es la pobreza, la exclusión social, el hambre, la enfermedad, la contaminación, el desempleo y la desigualdad.

El empleo ha adquirido un poder cada vez más discriminante, pues una de las primeras brechas sociales que se abren se produce entre los que tienen y los que no tienen trabajo y a partir de ahí, entre los que tienen un trabajo de calidad y los que carecen de él. Tener empleo es tan importante como tener capital.

Las transformaciones generales que se han producido en las sociedades tecnológicas avanzadas ayudan a fijar las fronteras de la estratificación social: tecnologización, desruralización, terciarización, mesocratización, consumismo, globalización, dualización, exclusión, etc. Aunque la intensidad de los cambios es cada vez más acelerada, en ciertos espacios y durante algún tiempo convivirán grupos pertenecientes tanto a las viejas como a las nuevas estructuras sociales.

Si la primera revolución industrial fue la de las máquinas de vapor, la segunda fue la del petróleo y la electricidad. La segunda revolución estuvo ligada al nacimiento de los Estados-naciones y a la unificación de los mercados nacionales, así como a la

democracia, el reconocimiento de los derechos humanos, la secularización, el sindicalismo, los movimientos sociales y políticos desde el liberalismo hasta el socialismo, el consumismo, los medios de comunicación de masas, las manifestaciones culturales de masas, etc.

La última, que podríamos enumerar como la tercera, es la nuclear, pero no sólo nuclear, sino de la magna revolución científica y tecnológica: nanotecnología, microelectrónica, biotecnología, nuevos materiales, nuevas fuentes de energía (hidrógeno, mar, viento, sol, basura), etc., están influyendo en la conformación y la organización de la sociedad, que se traslucen en la vida cotidiana, el ocio, las costumbres, la moda, el trabajo, las formas de proceder y de pensar, los cambios políticos y culturales. Algunos autores consideran que será igualmente la del predominio del sector servicios, pues a escala mundial supera ya el 60% del PIB, que proporciona ocupación en los países desarrollados a una población activa que oscila entre el 62% y el 74%.²

Conectada con la denominación de sociedad de servicios encontramos la de “sociedad del ocio”, al resaltar la creciente disponibilidad de tiempo libre para las actividades de ocio y turismo, gracias a la disminución de la jornada laboral. Otros prefieren acentuar los aspectos relacionados con la revolución tecnológica denominándola “sociedad de la información”, “sociedad tecnológica” o “sociedad tecnológica avanzada”. Desde luego, ya ha llegado el momento de reconocer que lo realmente decisivo hoy en día es controlar los medios de comunicación, más que controlar los medios de producción. Baste seguir las batallas suscitadas por conseguir el control de las empresas de la información y la comunicación, que están produciendo una concentración enorme de poder en manos de grandes corporaciones, casi siempre multinacionales. Internet, la telefonía móvil, la expansión de las industrias de la información, las posibilidades de comunicación inmediata, nos dan una idea de las aplicaciones que la revolución tecnológica nos deparará en el futuro en multitud de terrenos, como pueden ser la robótica, la nanotecnología, la ingeniería genética, los nuevos materiales, las nuevas fuentes de energía, etc. La microinformática, la biotecnología y la física cuántica están revolucionando nuestra forma de vivir, de trabajar, de relacionarnos y de pensar.

² Según datos de la OIT: *Anuario de Estadísticas del Trabajo*. Ginebra, 1999, p. 105 y ss.

La tecnología posibilita transformaciones sociales gracias a la productividad, la racionalidad, la eficiencia, la revolución de los transportes y las comunicaciones, y en general, los avances científicos. Esas transformaciones sociales se manifiestan en la emergencia de una nueva clase social (ingenieros, técnicos, científicos) y nuevas interdependencias económicas y nuevas redes de relaciones sociales. Es decir, que el aspecto científico-tecnológico juega un papel estructurante de lo social. En nuestras sociedades, la nueva clase social basa su poder en el conocimiento y la educación es la forma de acceder a él. Sin duda, se está produciendo una pugna entre lo viejo que desea subsistir y lo nuevo que trata de implantarse. Los excluidos se rebelan pues están sufriendo las consecuencias del desarrollo científico-técnico que tiene un marcado carácter neoliberal: las nuevas tecnologías ofrecen posibilidades de progreso a las personas que puedan obtener las habilidades para manejarlas y comprenderlas. La llamada brecha digital se produce por la enorme desigualdad existente entre los que controlan las nuevas tecnologías y los pobres que no han tenido la oportunidad de aprender a utilizarlas. Es más, los pobres no tienen tiempo ni medios para aprender a usarlas, pues sólo disponen de tiempo para sobrevivir.

Tampoco se ha demostrado que los puestos de trabajo que ha aniquilado la revolución tecnológica van a ser compensados por los que crea. Más bien parece que el neoliberalismo darwinista nos abre perspectivas muy inquietantes a partir del hecho de que la sociedad tecnológica se basa en que la ciencia y la tecnología constituyen factores estructurantes básicos. Los ricos (con estudios y preparación tecnológica) son cada vez más ricos. Y a los pobres les ocurre justo al revés. La mecanización primero y la automatización después, configuraron una estructura social concreta, por lo que es lógico pensar que la robotización implica el surgimiento de un nuevo paradigma social, ya que supone una transformación profunda en la naturaleza del trabajo, una nueva organización del trabajo, una producción flexible en una red de empresas, un aumento de los empleos a tiempo parcial, precarización en el empleo y paro de larga duración.

La globalización o mundialización de los mercados está siendo protagonizada por las corporaciones multinacionales, muy especialmente en el terreno de la cultura, la información y la comunicación. Los recursos científico-tecnológicos constituyen una variable económica y social fundamental. El Estado se está implicando progresivamente en el desarrollo de la investigación científica y de la innovación técnica.

Es sabido que la estructura económica tiene una traducción en la estructura social. Véase la estructura económica española: un porcentaje pequeño de empleados en el

sector primario y un porcentaje altísimo ocupado en el sector terciario, con una industria que prescinde cada vez más de los asalariados. Esta estructura económica está polarizada en dos tipos de asalariados: los de la élite especializada y la de los trabajadores no cualificados. Del otro costado, las clases medias tradicionales se vuelven cada vez más difusas y sus jóvenes están sufriendo un proceso de movilidad social descendente. El panorama resultante no es nada alentador y ha culminado en una crisis de valores y en problemas de incomunicación: aumenta el número de individuos que no entienden nada y que se encuentran aislados.

Así como las sociedades industriales democráticas posibilitaron la disminución de las desigualdades sociales y económicas propias de las sociedades agrarias, no se percibe que esté ocurriendo lo mismo a comienzos del siglo XXI, cuando no se están produciendo posibilidades de mejora ni movilidad social ascendente, sino porcentajes significativos de paro y trabajo precario. El desempleo, el subempleo y la exclusión implican un despilfarro intolerable de recursos y potencialidades humanas, que por lógica puede desembocar en conflictos de incalculables consecuencias para la seguridad, la paz y la democracia. El paro estructural y la precarización laboral inducen a los afectados por estas plagas a pensar que se debe a la incorporación de sistemas automatizados a los procesos productivos. Lo que parece claro es que producen desvertebración social y desmotivación en todos los órdenes de la vida, incluyendo la capacidad de consumo de amplios sectores de la sociedad.

El principal factor de estratificación social es el poder. La manera en que se organiza socialmente el desempeño del poder nos puede dar una idea sobre la estratificación social. En términos generales, la clase baja no llega nunca a obtener el poder. Teniendo en cuenta que nos encontramos entre dos épocas, la industrial y la tecnológica, muchos ciudadanos y grupos sociales oscilan entre la pasividad y la protesta radical, en muchos casos sin comprender las causas de los problemas y sin organizarse para mejorar de condiciones de vida y de trabajo. Véanse al respecto las protestas de los barrios periféricos de las grandes ciudades de Francia en 2005.

La acumulación de poder en manos de grandes corporaciones multinacionales les permite influir sobre Estados débiles, imponiéndoles políticas que perjudican sus intereses nacionales y el bienestar de sus ciudadanos. El mundo está mal repartido. Existen empresas en el mundo cuyas ventas totales son superiores al PIB de muchos países. La lógica del neoliberalismo incluye desregular el espacio económico de muchos Estados, de forma que los que ostentan el poder consolidan sus privilegios, mientras

aumenta la desigualdad y la pobreza de la mayoría de la población. La globalización que se está llevando a cabo favorece a los países ricos y a las multinacionales, en detrimento de los países pobres y las pequeñas y medianas empresas nacionales.

Según el diario *El País* (13-06-2005), al tratar sobre los objetivos del milenio para combatir la pobreza extrema y el hambre, afirma que el 25% de los niños del Tercer Mundo sufre malnutrición:

La meta es clara: reducir a la mitad, para 2015, el porcentaje de personas que sobreviven con menos un dólar al día y que padecen hambre. Es un doble objetivo alcanzable, dice la ONU, aunque ambicioso, porque la pobreza extrema afecta a unos 1.000 millones de seres humanos, y el hambre, a 815 millones. Los niños son los más vulnerables ante esta situación, porque la falta de alimentos puede acabar con sus vidas o retardar su desarrollo físico y mental.

El estudio de la ONU revela que una cuarta parte de los niños menores de cinco años que viven en los países pobres sufren de malnutrición, y 150 millones tienen un peso inferior al normal. Lo positivo es que se están registrando mejoras tanto en el caso de la reducción de la extrema pobreza como en la reducción del hambre, gracias a las altas tasas de crecimiento económico en China e India, los dos países más poblados.

Pero los avances son desiguales por regiones. Los problemas se concentran en el África subsahariana y el Asia meridional, donde los indicadores de la ONU muestran un claro empeoramiento. Los ingresos de las familias se reducen porque las oportunidades de empleo no aparecen, el desarrollo agrícola se ha estancado y la epidemia del sida destruye la vida de las personas que están justo en sus años más productivos.

La ONU advierte de que las guerras y otros conflictos armados restan eficacia a los esfuerzos por erradicar la pobreza y el hambre en el mundo. Hubo 13 millones de muertes entre 1994 y 2003, a los que se suman 37 millones de refugiados y desplazados. Los desastres naturales agravan la situación, con 669.000 muertes durante el mismo periodo.

El concepto de pobreza se sitúa en el plano económico y se refiere a la carencia de recursos para cubrir el mínimo vital necesario. La ONU ha establecido una precisión de los mínimos vitales que fijan el umbral de la pobreza, con relación a condiciones de salud, trabajo, educación, vivienda, ingresos y nivel de vida, formulando índices de pobreza (IPH-1 e IPH-2) y de desarrollo humano (IDH), que se publican anualmente en los *Informes de desarrollo humano*. La ONU tiene una agenda de desarrollo humano, cuya prioridad es la erradicación de la pobreza y el hambre. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con el horizonte en el 2015, fijan compromisos en nutrición, salud y educación, así como otros más generales como impulsar cambios en las relaciones comerciales y financieras internacionales, con el objeto de facilitar el acceso de los países pobres a los mercados mundiales. Erradicar la pobreza y el hambre hará del mundo un lugar más seguro y estable. Un tercio de la población mundial, unos 2000 millones de personas, sufren pobreza.

Lo que no puede continuar es que 25000 personas mueran diariamente en el mundo de hambre, según la FAO. Especialmente en África, donde existen países como Angola, Etiopía, Sudán y Mozambique, que han estado en emergencia alimentaria el 80% del tiempo entre 1986 y 2004. Jean Zigler, relator de la ONU, nos recuerda que: “Hay suficiente comida en el mundo para alimentar al doble de la población. Necesitamos soluciones políticas”. En expresión de Luis Inacio Lula da Silva, presidente de Brasil, el hambre es la “peor arma de destrucción masiva”. Níger es el país más pobre del mundo, pero hay 35 países, 24 de ellos en África, que se convertirán en los próximos Níger si no lo remediamos entre todos. Al mismo tiempo, la OMS denuncia que ya hay 1000 millones de personas con sobrepeso; de ellos, 300 millones son obesos, lo que supone también un riesgo para la salud, pero en este caso por exceso.³ Según el Informe de Desarrollo Humano de la ONU de 2005, 18 de los países más pobres, con 460 millones de habitantes, la mayoría en el África subsahariana, han empeorado su nivel de vida respecto a 1990; 2500 millones de personas sobreviven con menos de dos euros al día; unas quinientas personas ganan diariamente más que los 416 millones más pobres del mundo; 10 millones de niños mueren al año por enfermedades evitables. Un escándalo de dimensiones descomunales.

La globalización de la economía se ha venido haciendo siguiendo los planteamientos de la ideología neoliberal y neoconservadora. Las consecuencias de su política económica se han traducido en una mayor desigualdad en todas partes. Las protestas aumentan por la abusiva subida de los precios de los alimentos y de los combustibles. Los pobres y las mismísimas clases medias ven disminuir sus ingresos. Algunos políticos desean sinceramente hacer frente a la crisis, pero otros pretenden encima reducir los impuestos a los que obtienen ingentes beneficios jugando a la bolsa. Las ganancias del capital deben estar gravadas por lo menos con el mismo tipo impositivo que los ingresos ordinarios. Es más, Stiglitz propone que se debería aplicar un impuesto sobre beneficios extraordinarios a las compañías de gas y petróleo.

En Europa y en otras partes del mundo se están realizando rebajas fiscales para los ricos con la disculpa de que esas rebajas impulsarían un crecimiento de la economía cuyos beneficios alcanzarían a todos. Pero esa política ya fracasó en Estados Unidos o mejor dicho, sólo benefició a la clase alta. Con el agravante de que la ingeniería financiera de Wall Street produjo un “capitalismo de gamberros” (Galbraith), que se

³ *El País*, domingo, 31 de julio de 2005.

manifestó en forma de riesgos imposibles de controlar por parte de las instituciones encargadas de hacerlo (recuérdese el caso Enron -"los tipos que estafaron a América", llevaba por subtítulo el documental que contaba sus entresijos con detalle-, que llegaron a inventarse un sistema financiero de tal magnitud que hacía subir como un cohete las acciones de la compañía... hasta que se desplomó arrastrando a la ruina a los trabajadores y accionistas de la séptima empresa de EE. UU.!)

Algo parecido ocurrió con la célebre "burbuja inmobiliaria": los bancos estadounidenses pueden dejar sin vivienda a millones de ciudadanos que compraron desconociendo los enormes riesgos que conllevaban los préstamos hipotecarios que solicitaron. Una decisión de tal importancia debe hacer reflexionar a cualquier familia sobre los problemas engendrados actualmente por este "capitalismo de delincuentes" (otra vez Galbraith), pues las consecuencias de la "burbuja inmobiliaria" están teniendo repercusiones mundiales no sólo en el sector financiero sino en toda la economía. Y desgraciadamente, este capitalismo salvaje oculta la labor de los científicos y empresarios que han hecho avanzar la ciencia y la tecnología que están en la base del crecimiento inducido por empresas serias que arriesgaron su capital en inversiones reales. Los gobernantes del mundo tienen que dar un giro a la globalización realmente existente, basada en la especulación inmobiliaria y financiera. El imperativo ético actual consiste en basar el desarrollo económico en los adelantos científicos y tecnológicos. Y en impedir que prevalezcan los "juegos" criminales de la magia financiera que últimamente están desmotivando a los emprendedores honestos y productivos.

Los países ricos emiten muchos discursos en favor del libre comercio, pero no predicán con el ejemplo cuando aplican políticas proteccionistas, especialmente en agricultura y energía, que perjudican tanto a los países pobres. ¿Cómo puede competir un país pobre africano, productor de algodón, con los precios subvencionados que reciben los agricultores de Estados Unidos por vender el mismo producto? El neoliberalismo es la teoría económica fundamentalista que afirma que los mercados se corrigen a sí mismos, asignan siempre los recursos con eficiencia y sirven al interés público. Este fundamentalismo está en el fundamento del thatcherismo, la reaganomía y el llamado "consenso de Washington", que favorecían la privatización, la liberalización y los bancos centrales independientes, sólo preocupados por la inflación. Los países en vías de desarrollo que siguieron políticas neoliberales dejaron de crecer y todos los beneficios iban a parar a las clases más altas. Los mercados financieros no asignaron bien los recursos cuando arrancaba el presente siglo XXI. La excesiva asignación de

recursos al sector de la vivienda ha sido desastrosa; véase la recesión mundial causada por el hundimiento del mercado hipotecario, así como el encarecimiento del petróleo y los alimentos. En fin, que “el fundamentalismo de mercado neoliberal siempre ha sido una doctrina política que sirve a determinados intereses. Nunca ha estado respaldado por la teoría económica. Y, como debería haber quedado claro, tampoco está respaldado por la experiencia histórica. Aprender esta lección tal vez sea un rayo de luz en medio de la nube que se cierne sobre la economía mundial”.⁴

En el momento de escribir estas líneas, parece que en todo el mundo se ha aceptado que hemos comenzado a padecer otra crisis económica global, mundial. Las predicciones sobre las magnitudes económicas que barajaban todos los gobiernos han tenido que ser revisadas a la baja. En el caso particular de España, el vicepresidente del Gobierno y ministro de Economía, Pedro Solbes acaba de explicar a TVE (junio de 2008) que el producto interior bruto (PIB) puede crecer por debajo del 2% este año y menos en 2009. La Encuesta de Población Activa del primer trimestre de 2008 muestra que la tasa de paro es del 10,44% y en cifras absolutas perjudica a 2.381.500 personas sobre una población activa de más de 22.806.700 de trabajadores de ambos sexos. El mayor aumento del paro se ha producido en el sector de la construcción y a los que tenían contratos temporales. Pero el flagelo del desempleo se agravará en los próximos tiempos: según el propio ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, la crisis elevará en el próximo 2009 la cifra de parados hasta los dos millones y medio (tasa de paro en porcentaje sobre la población activa: 11%).

Además, el superávit del Estado se está agotando a pasos agigantados: si a finales de 2007 el excedente era del 1,3% del PIB (esa diferencia entre ingresos y gastos arrojaba un saldo favorable en euros de 13.592 millones), en junio de 2008 apenas llega al 0,24% (el superávit queda reducido a 2.722 millones de euros, un 80% menos), según datos del Ministerio de Economía. Ahora mismo, la crisis inmobiliaria, el alza de precios del petróleo y los menores beneficios empresariales son las causas principales de esta considerable reducción del superávit del Estado. En fin, que la caída de la recaudación fiscal acabará por pulverizar el excedente. Total: a apretarse el cinturón otra vez; un apretón que perjudicará más a las personas de menor renta y riqueza. Que se lo pregunten a los **inmigrantes**, los primeros perjudicados por la crisis y el paro. Les queremos para lo que nos conviene: según el Banco de España, los bajos salarios, la

⁴ Stiglitz, J. E.: “¿El fin del neoliberalismo?”, en *El País*, 20 de julio de 2008.

mayor movilidad laboral (“flexibilidad”) y la mayor necesidad de los inmigrantes les obligará a buscar trabajo más rápidamente, facilitando así la recuperación de nuestra economía. La cuestión es que no podemos vivir sin ellos. La presencia de inmigrantes en sectores clave de la economía como los servicios, la construcción, la industria o la agricultura los convierte en imprescindibles para que España no se paralice. Por humanidad, tanto como por interés, debemos tratarles como nos gusta que nos traten a nosotros; o sea, bien, no encerrándolos en guetos. Distribuirlos por todo el territorio nacional ayuda a la integración. Que no nos pase como a los franceses. Hay que repartirlos por todos los colegios cercanos a sus domicilios, incluyendo a los concertados, que suelen poner el cartel de “completo” para no admitir a los niños inmigrantes. No debemos permitir su concentración en unos pocos colegios públicos.

Según la OCDE, España es ya el país con más porcentaje de inmigrantes de Europa (10%, 4'5 millones de personas) y el segundo del mundo, tras Estados Unidos. La inmigración aporta juventud a una población que envejece (con el ritmo más acelerado de la UE, según la OCDE). Según el Injuve, es la población que más crece. Los jóvenes inmigrantes, aunque de diferentes países de procedencia, raza, cultura y etnia, tienen rasgos comunes: comienzan a trabajar pronto, dejan la casa paterna antes que la media española, participan algo más en organizaciones de voluntarios, prefieren ir de compras que de marcha y usan mucho las nuevas tecnologías. El paro ya alcanza al 23% de los inmigrantes, según el Gobierno, y uno de cada seis ha montado su propio negocio. Los jóvenes extranjeros han llegado a España principalmente por su cuenta (42'6%) y, en menor medida, a través de sus padres (33'8%). Es una población emprendedora, que abre sus negocios en hostelería (27%), comercio (26%) y construcción (15'8%), fundamentalmente. Están aumentando en la industria, la enseñanza y las profesiones liberales. Cerca del 40% de los reclutados por las Fuerzas Armadas son extranjeros. Concretamente, la mayoría de los que componen la brigada paracaidista son inmigrantes nacionalizados. Todos estos datos son positivos. El peligro a sortear de cara al futuro es el racismo, los prejuicios, los estereotipos, la xenofobia. No queremos que las segundas generaciones sean pobres cercados en guetos y víctimas del racismo y los prejuicios. Ojalá que la solidaridad que vienen demostrando los jóvenes españoles sirva también para integrar a los inmigrantes en nuestra sociedad como personas iguales en derechos y obligaciones.

En términos comparativos, España no estará tan mal desde el punto de vista económico, pues tendrá medios ahorrados para afrontar en mejores condiciones la crisis.

Por desgracia, muchos países pobres y en vías de desarrollo sufrirán más. A escala mundial, la desigualdad se ha incrementado grandemente en la mayoría de dichos países. Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, ha encontrado a los culpables de la crisis económica mundial:

*Dos factores desencadenaron la crisis actual: la guerra de Irak impulsó la escalada de los precios del petróleo (...); por otro lado, la aparición de los biocombustibles hace que los mercados agroalimentario y energético estén cada vez más imbricados. (...) Los inmensos subsidios que Estados Unidos y la Unión Europea han venido otorgando a sus agriculturas han debilitado a las de los países en vías de desarrollo, en los que sólo una parte de la ayuda internacional ha ido dirigida a mejorar su productividad agrícola. La ayuda a la agricultura ha bajado del 17% del total de la ayuda al desarrollo, el máximo alcanzado, al 3% de hoy...*⁵

a) Principales procesos históricos y demográficos en Canarias.

España se ha caracterizado por ser una sociedad dividida en clases, haciéndose presente en la demografía, el empleo, la política, el sistema educativo, la cultura y la religión, dando como resultado una sociedad totalmente transformada respecto a la sociedad franquista, y que aun hoy continúa cambiando y adaptándose a los nuevos tiempos. No obstante, todavía quedan muchas desigualdades y colectivos vulnerables, como pueden ser las mujeres, los inmigrantes, los mayores, minorías étnicas, las personas con discapacidad y las personas excluidas socialmente, entre otras.

En las bases demográficas de la sociedad española, constatamos los cambios producidos en la fecundidad, las migraciones, la mortalidad y la nupcialidad. Este último término está estrechamente vinculado a las nuevas estructuras de la sociedad española, ya que se produce una bifurcación del sexo y del matrimonio (no es necesario estar casado para mantener relaciones sexuales).

La mujer siempre ha tenido un papel fundamental en la sociedad, pudiéndose observar los cambios acaecidos gracias a su participación en la familia, el mercado laboral e incluso en el sistema educativo.

El sistema de protección social que se encuentra vigente en España está basado en seis pilares fundamentales: salud, vivienda, seguridad social, servicios sociales, empleo y educación, que intenta establecer unas mínimas prestaciones que aseguren el bienestar

⁵ Stiglitz, J. E.: “Todo el mundo busca recetas contra la crisis”, en *El País*, 25-06-08, pp. 33-34.

social de todas las personas. Es primordial el papel que han jugado los diferentes agentes sociales y partidos políticos para potenciar el cambio en dichos pilares. Aunque no se especifique de forma directa, la inmigración también se observa como beneficiario de las prestaciones y servicios que se ofrecen desde el Estado a los ciudadanos.

La demografía es un factor importante con relación a la estructura social. Para su estudio, es necesario observar tres procesos básicos combinados: la fecundidad, la mortalidad y los movimientos migratorios.

España en los años 70 tenía la más alta tasa de fecundidad de Europa, pero ha ido disminuyendo considerablemente hasta la actualidad. Durante el pasado siglo XX produjo oleadas emigratorias de gran consideración. En cambio, ahora, España es un receptor de inmigrantes, una puerta de entrada hacia Europa, que deja de enviar población al exterior, pues deviene un país con trabajo y oportunidades.

En cuanto a la mortalidad, podemos decir que ha descendido notoriamente en las tres últimas décadas debido principalmente a los avances médicos, produciendo un aumento de la esperanza de la vida de los españoles.

La población española ha experimentado en estas tres décadas un cambio constante. Para su estudio, es necesario saber qué es el crecimiento natural y el saldo migratorio. *Crecimiento natural* es la diferencia entre el número de nacimientos y defunciones de una determinada población en un momento concreto. Por *saldo migratorio* entendemos la diferencia entre el número de inmigrantes y de emigrantes.

El S. XX prácticamente se caracterizaba por tener un crecimiento natural mayor y un saldo migratorio neutro o negativo (aunque existen excepciones). En el S. XXI, el crecimiento natural ha disminuido de forma notable, por la disminución de la natalidad; ha disminuido la movilidad interna y el saldo migratorio se ha ido haciendo cada vez mayor, debido a la inmigración.

La población en España ha aumentado considerablemente, pasando de contar con más de 43 millones de habitantes en el 2003 a 46 millones en el 2008, teniendo como causa principal la llegada de inmigrantes (aunque la última cifra oficial ofrecida por el INE a 1 de enero de 2006 es: Total 45.200.737, de los cuales, hombres: 22.339.962 y mujeres: 22.860.775). Se ha notado una transformación importante en el crecimiento natural en esta década, aunque comenzó a disminuir de una manera paulatina: desde 18

a 10 nacimientos por cada mil habitantes; y también el de defunciones: por debajo de 9 por cada mil habitantes.⁶

A lo largo de los últimos cinco años hay un aumento constante de la población y a pesar de que la tasa de natalidad se ha mantenido en un 10,5% aproximadamente, la inmigración ha tenido repercusiones en el crecimiento poblacional. Según el ISTAC, a 1 de enero de 2008, la población de Canarias es de 2.070.465 habitantes.

En el año 1975 España poseía los niveles de fecundidad más altos de Europa, con una media de índice sintético de fecundidad (ISF) de 2,8 hijos por mujer. Pero desde 1976 hasta 1998, dicho índice disminuyó a 1,3, provocando un estancamiento demográfico en nuestro país. Desde 1999 se produce una leve recuperación del ISF, con 2,1 hijos por mujer en 2003. Este incremento se produce gracias a las mujeres extranjeras que viven en nuestro país. En la actualidad, cada mujer tiene 1,2 ó 1,3 hijos en España. En Canarias, el ISF en 2006 es de 1,2.

Otro factor que incide directamente en la fecundidad es la edad media de la madre cuando queda embarazada por primera vez. Desde el año 1975 hasta el 2000, la edad media de la madre se ha retrasado 4 años (en el 2000, la edad se encuentra entre 30 y 40 años y en 1975, entre 25 y 29 años), provocando una disminución de la natalidad. El aumento de nacimientos extramatrimoniales ha sido un indicador de cambio, pasando de ser un fenómeno marginal (en 1975, un 2%) a tener un número relevante de nacimientos (en 2000, un 18%). Aún así, en España se siguen vinculando los nacimientos con el matrimonio, siendo 8 de cada 10 nacimientos fruto de dicha unión. De ahí que se conecte como factor importante la nupcialidad. En los últimos 3 decenios se han producido cambios en las pautas matrimoniales, como son: una menor intensidad (1975, 35 de cada 100 mujeres entre 15 y 29 años estaban casadas; y en 2001 sólo 16 de cada 100 mujeres) y un calendario más tardío de la nupcialidad. Otros factores influyentes son la cohabitación, el aumento de los matrimonios y los divorcios, y sobre todo, la doble desvinculación (por un lado, el matrimonio no está ligado a la reproducción y por otro, no se tiene que estar casado para iniciar la sexualidad).

Con el inicio de la transición en España se eliminaron las tradicionales crisis demográficas de mortandad provocadas por hambrunas, epidemias, guerras y catástrofes naturales, disminuyendo al máximo las tasas de mortalidad y aumentando considerablemente la esperanza de vida de las distintas generaciones. Con estas mejoras

⁶ INE, 2005.

la sociedad se enfrenta a un nuevo problema: el envejecimiento.

En la actualidad, España ha tenido un gran cambio en la estructura familiar, debido principalmente al aumento de formas de convivencia informales, gran número de personas que se van a vivir solas y sobre todo, un elemento importante, que es la incorporación de la mujer al mundo laboral. Aún así, en España se mantiene un vínculo importante entre la familia y el matrimonio. Como en toda cultura, la principal causante de este cambio de comportamientos en la familia es la mujer, ya que en la actualidad, ha adquirido niveles educativos superiores y por tanto, mayores posibilidades de tener un mejor puesto de trabajo. Esta incorporación a la actividad laboral remunerada hace que la mujer retarde su maternidad o incluso desista de ella, y que aumente su independencia.

En el transcurso de estas tres décadas, las mujeres han luchado contra la discriminación sexual y por ocupar el lugar que les corresponde en la sociedad. Aunque el cambio ha sido positivo respecto a la etapa anterior, todavía hay que avanzar en diversos aspectos, como es la igualdad de oportunidades tanto en la vida cotidiana (ejemplos serían la repartición de las tareas domésticas y el cuidado de las personas dependientes) como laboral (por ejemplo, que en las selecciones de personal se tenga más en cuenta la capacitación para desempeñar un puesto de trabajo que las condiciones personales de los aspirantes).

Es a partir de 1950 cuando el modelo geodemográfico de las islas cambia, pasando de presentar pautas tradicionales propias de sociedades rurales, a una dinámica más evolucionada sustituyendo el sector agrario por el terciario, de forma acelerada.

La mayoría de la población canaria se sitúa en el estrato medio. Esta clase está formada principalmente por mandos intermedios. Se integran en ella varios grupos profesionales que poseen cualificación y formación igualmente intermedias.

En los próximos años se espera continuar ampliando la clase media con el objetivo de lograr un mayor equilibrio social. Los destinados a cubrir este déficit en la franja media serán los hijos de aquellos que en la actualidad se sitúan en el estrato medio-bajo, porque se están formando en un nivel educativo superior.

La sociedad ha experimentado numerosos cambios a lo largo de estos años, tales como la incorporación de la mujer al trabajo, la formación de nuevos núcleos familiares, el envejecimiento de la población, el aumento en las tasas de empleo, la reducción de la natalidad y la mortalidad; el crecimiento de la inmigración, etc.; todo ello ha contribuido a los cambios en nuestra estructura social.

La variable edad

Según los últimos datos del ISTAC, el grupo de edad con más población es el comprendido entre 25 y 54 años (804.485 personas), lo cual indica que nos encontramos ante una población joven, que termina la etapa educativa y busca la integración laboral. El grupo con menor número de integrantes es el comprendido entre 15 y 19 años. Y por último, contabilizamos a los de 55 años y más, con un total de 357.134 personas; dentro de este colectivo se encontrarían los jubilados, que suman aproximadamente unas 200 mil personas. En cuanto a las personas de 95 o más años existe un mayor número de mujeres que de hombres.

La **juventud** de hoy en día es fruto de la sociedad industrial. La división del trabajo que caracteriza a este tipo de sociedad exige y hace posible una etapa de preparación del adolescente para el posterior desempeño de los papeles adultos. A esta juventud más abundante hoy en día, más sana y mejor escolarizada, le ha tocado enfrentarse con un período que se caracteriza por unas altas cifras de desempleo, así como por la precariedad de los puestos de trabajo. Estos factores determinan el momento de su emancipación.

Casi un tercio de la población canaria tiene entre 14 y 29 años; esto es, la mayor proporción de jóvenes de toda España. Pero si lo miramos como cualquier otro sector de la población, esta alta tasa de jóvenes sufre problemas como el acceso a la vivienda o el desempleo, ya que son éstos y los mayores de 50 años los más afectados por la falta de trabajo.

Se puede afirmar que, en general, la pobreza ha disminuido en Canarias según los datos que arroja el Estudio sobre Condiciones Sociales del Instituto Canario de Estadística. Pero a pesar de que la pobreza ha disminuido, todavía es muchísimo mayor el porcentaje de jóvenes que vive bajo el umbral de la pobreza que el de la población en general. Casi un 24% de los jóvenes. Han disminuido los jóvenes pertenecientes a las capas altas de la sociedad agrupándose la mayor parte en las clases populares. Esto demuestra que los jóvenes cada vez cuentan con menos recursos y que son un sector que lo tiene muy difícil para conseguir empleo o vivienda. Sólo aquellos hijos de padres ricos cuentan con facilidades en la vida.

Si analizamos una de las principales causas por la que los jóvenes tienen cada vez menos recursos tenemos que hablar del empleo. Es cierto que la tasa de desempleo ha

disminuido en un gran porcentaje, que los jóvenes de Canarias cobran hasta 2000 € más de media anual que hace dos años, etc. ¿Pero, qué pasa? Pues que se ha reducido la tasa de desempleo porque se contrata muchísimo más, pero con contratos más precarios y en condiciones más infrahumanas; el salario ha aumentado, pero no al mismo ritmo que el IPC, por lo que al fin y al cabo no disponen de un gran nivel adquisitivo. Aparte, la mayoría de empleos que ocupan los jóvenes de Canarias son aquellos relacionados con la venta (dependientes o comerciales), los trabajos no cualificados (salarios mínimos) y la construcción; a lo sumo, un uno por ciento se dedica a empleos administrativos. No son empleos con grandes salarios. Los altos cargos y los mejores puestos los suelen ocupar individuos que llegan de la Península o de otros países de la UE, a veces con mayor formación académica que los jóvenes canarios.

Entramos por lo tanto en otro terreno. La educación en Canarias es deficiente, pues contamos con las mayores tasas de abandono en edades tempranas; formamos parte de la Comunidad Autónoma de España con mayor índice de fracaso escolar, amén de que nuestros jóvenes en su mayoría se quedan con los estudios obligatorios (ESO) y después se dedican a trabajar. Esto desemboca en que Canarias cuente con unos jóvenes poco preparados para afrontar la vida laboral y que los altos cargos en las grandes empresas lo ocupen en su mayoría gente que viene de la Península o del extranjero que traen una mayor formación profesional. Resultado: tenemos jóvenes muy poco cualificados para afrontar puestos importantes. Aún así, las cosas están mucho mejor que hace diez años, cuando los jóvenes de Canarias estaban a la cola en cuanto a educación, empleo, cualificación, etc. Esto permite ver el futuro con algo más de optimismo.

Todos estos problemas estructurales en el empleo y la educación conducen a que el acceso a la vivienda sea cada vez más difícil: y si los precios no bajan, los jóvenes tardarán más en emanciparse. Pero a todo esto yo me pregunto: ¿no se emancipan por no disponer de recursos o porque la vida en casa es mucho más cómoda? Las hipotecas son más asequibles y al fin y al cabo, cuando se hipoteca una casa se está invirtiendo con vistas al futuro.

Las cifras de población de **mayores** tanto a escala estatal como regional han experimentado un incremento como consecuencia del envejecimiento de la población, aunque Canarias está por debajo de la media nacional en cuanto a la cantidad de personas mayores. Pero está claro que ha ido aumentando el índice de envejecimiento con el paso de los años. Además, se observan indicadores de salud importantes como la

discapacidad, que afecta a gran parte de los mayores. Una gran parte de ellos son cuidados por mujeres, generalmente sus hijas.

En España, la condición de inactivo equivale a la de jubilado para la mayor parte de los varones (95,2 %). Para las mujeres la situación es bastante más diversa: la condición mayoritaria es la de perceptora de una pensión distinta de la de jubilación (35,5 %); el 28,8 % tiene la condición de jubilada y una proporción muy similar la de ama de casa. El origen de estas situaciones deriva, desde luego, de su relación con la actividad laboral en etapas anteriores del curso vital femenino, pero es obvio que puede tener consecuencias sobre la experiencia de envejecer, puesto que mientras la gran mayoría de los varones tiene un estatuto definido, sustitutivo de la condición anterior de trabajador, el de la mayoría de las mujeres puede ser más difuso; en cualquier caso, dependerá de cuál sea el contenido concreto del estatuto de jubilado, si ese estatuto se define como un estado de carencia (de trabajo) o, por el contrario, supone un conjunto de normas y expectativas definidas que vienen a sustituir a las que organizaban la experiencia en las etapas activas.

La Encuesta de Condiciones de Vida ha tratado de profundizar en el significado de la jubilación para los mayores españoles. En primer lugar, la encuesta deshace el tópico de que las mujeres mayores nunca han trabajado fuera del ámbito doméstico: menos de la tercera parte (31,3 %) de las mujeres mayores españolas responde a este patrón. El resto ha trabajado siempre (39,2 %) o lo ha hecho en alguna ocasión (21 %), probablemente antes de tener a sus hijos o de contraer matrimonio o, de manera intermitente, en esas carreras laborales discontinuas que son propias de las mujeres en muchos países occidentales. La proporción de personas que trabajan, obtenida en la encuesta de condiciones de vida, resulta algo superior a la que arroja la encuesta de población activa, pero, en cualquier caso se mantiene en valores muy bajos (3,2 % para los hombres y 2,3 % para las mujeres).

El sexo es una variable decisiva a la hora de analizar estas formas de inactividad. Sólo el 5,3 % de los hombres inactivos tiene una condición distinta a la de jubilado o retirado, el 2,5 % son incapacitados permanentes y sólo el 1,1 % percibe una pensión distinta de la de jubilación. Entre las mujeres, la situación es muy diferente: sólo tres de cada diez pueden clasificarse como jubiladas o retiradas, otras tres se dedican a las tareas domésticas y un 34 %, especialmente entre las mayores de 69 años, son perceptoras de una pensión distinta de la de jubilación. Se trata, en su mayoría, de pensiones no contributivas con un importe sustancialmente menor al de las pensiones de

jubilación. A la vista de esta información, la experiencia de la jubilación y las condiciones materiales en las que se accede a la misma serán necesariamente distintas para cada uno de los sexos.

Las pensiones contributivas del sistema de la seguridad social en vigor por clases, en 2004 (media anual) son: el 52 % de las pensiones se conceden por jubilación, seguidas de las pensiones por viudedad que supone el 29 % de las pensiones contributivas. Posteriormente le siguen las pensiones por incapacidad permanente con un 12 %, mientras que finalmente el 7 % de las pensiones se concede por orfandad y favor familiar. En cuanto a la pensión media mensual (en euros) por clase de prestación en 2003 (media anual), en Canarias se cobra una media de 561.8 euros por incapacidad permanente, siendo en la provincia de Santa Cruz de Tenerife 569'4 euros y en la provincia de Las Palmas 556'8 euros. En Canarias los mayores cobran por jubilación un total de 603'9 euros.

Con el paso del tiempo, seguramente las personas mayores tendrán en el futuro diferentes características demográficas, sociales y económicas que las que presentan en la actualidad. Por tanto, podemos concluir que habrá un aumento considerable de este sector de población, habrá un mayor nivel cultural, ya que en los tiempos que corren la gente se forma más, las nuevas tecnologías están al alcance de casi todo el mundo y cada vez hay más oportunidades para formarse en todos los aspectos.

En cuanto a la forma de propiedad, aumentarán los hogares solitarios y unas demandas más exigentes. Los mayores mantendrán cada vez más su autonomía residencial, seguirán viviendo en sus casas en compañía del cónyuge y, probablemente, de hijos no emancipados. Habrá un cambio importante en cuanto al estado civil de los mayores, ya que en la actualidad son cada vez más las personas que viven en pareja sin papeles de por medio y cada vez más abundan los pisos compartidos. Mientras la vivienda mantenga su precio o siga aumentando, los mayores estarán hipotecados, hipotecas que finalizan a una etapa avanzada de la vida.

La familia española tradicional, prestadora de atenciones a los mayores dependientes, ya no podrá realizar la misma función en el futuro inmediato. Aumentará la presión sobre el sistema formal de provisión de cuidados, por lo que las residencias se multiplicarán porque la demanda crecerá notablemente. Esto tendrá enormes repercusiones incluso en el empleo, ya que algunos expertos señalan que el sector podría crear no menos de 300.000 a 400.000 puestos de trabajo en residencias geriátricas, centros de día y servicios de ayuda a domicilio. Crecerá notablemente el

número de mujeres con derecho a una pensión contributiva, lo que ayudará a reducir las desigualdades entre hombres y mujeres. También hay que tener en cuenta que, afortunadamente, España cuenta con un fondo de reserva que seguirá aumentando si la economía española sigue creciendo como estos últimos años. Este dato es muy relevante, ya que proporciona seguridad a los ciudadanos, frente al temido sistema de pensiones. La imagen social de los mayores mejorará lentamente, porque el envejecimiento dejará de ser una novedad.

La inmigración juega un papel importante, ya que las tasas de natalidad han crecido y se han creado nuevos puestos de trabajo proporcionando atención doméstica a muchos mayores a un coste reducido.

Se están produciendo cambios en la estructura social de los mayores. La pirámide poblacional está evolucionando hacia un perfil envejecido. Las clases sociales se verán afectadas: mientras el nivel de vida aumente, habrán más dificultades para los mayores de la clase baja y por tanto, el camino para alcanzar la igualdad será duro. Tendrán menos oportunidades de ser atendidos por sus hijos.

Aproximadamente la mitad de los mayores tiene intercambios sociales con personas todos los días. El IMSERSO realizó un estudio del que podemos extraer los siguientes datos: el 45,2 % de los mayores mantiene intercambios sociales con personas ajenas a su vivienda cada día. La proporción es algo más alta entre los hombres (48 %) que entre las mujeres (42,9 %) y disminuye con la edad. Los vecinos constituyen un buen soporte social para los mayores, la presencia y frecuencia de contactos con los amigos son también importantes, sobre todo para los hombres y en las edades más jóvenes. Los mayores se ven con frecuencia con estas personas, se ven varias veces a la semana sobre todo con los vecinos (79,8 %), seguidos de los amigos (42,9 %) y, por fin, compañeros de club o asociación (19,3 %).

En el otro extremo, uno de cada diez mayores dice no tener amigos o no haberlos visto en los últimos doce meses. Las proporciones son más altas entre las mujeres (13,2 %) y para los grupos de edad más avanzada, quizá por las dificultades de movilidad, que aumentan con la edad, o por razones de supervivencia de los amigos. La presencia de compañeros de club o asociación es menor: el 60,1 % de los mayores no los tienen, sobre todo las mujeres (67,8 %) y los más mayores. Los que tienen este tipo de relaciones, sin embargo, suelen verse con frecuencia, la mitad, aproximadamente, varias veces a la semana. Respecto al ocio y tiempo libre de los mayores en Canarias, el 41,7 % se dedica a deportes y actividades al aire libre y emplean para ello una duración

media de aproximadamente 02.01 horas. El 10.7 % de este sector se dedica a las aficiones y los juegos empleando para ello 01.55 aproximadamente. 3:45 horas es lo que el 95.6 % de los mayores emplea en prestar atención a los medios de comunicación, mientras que en trayectos y empleo del tiempo no especificado les supone 01.18 horas.⁷

La variable sexo

La población canaria a 1 de enero de 2008 es, según el ISTAC, de 2.070.465 de habitantes, destacando que los hombres (1.037.274) son más numerosos que las mujeres (1.033.191). De los cuales, extranjeros son 282.004 (hombres: 144.659; mujeres: 137.345) y pertenecientes al resto de la Unión Europea, 154.921 (hombres: 79.169; mujeres: 75.752).

El modelo de la familia ha cambiado en las últimas décadas. Aparecen nuevos modelos y tipos de unidades de convivencia. Hemos visto la evolución de la mujer en la sociedad canaria tanto en el hogar como en el ámbito laboral, político o educativo. No nos queda duda de que dicha evolución ha sido positiva. Se han alcanzado muchos objetivos que hace unas décadas nos hubiesen parecido imposibles de lograr. La mujer tiene un mayor acceso al mercado laboral.

Se ha producido un importante desarrollo en educación, siendo uno de los aspectos que más ha evolucionado. Aumenta la presencia de la mujer en las aulas, son ellas las que obtienen mejores resultados. Por ejemplo, son más numerosas que los hombres en los estudios universitarios. Han dado un salto gigantesco en la educación conscientes de su valor como instrumento de cambio.

Hoy en día la mujer puede formar parte del gobierno, si bien la política es uno de los ámbitos donde persiste una mayor desigualdad. También podemos hablar de una progresiva incorporación de la mujer a un mundo tradicionalmente masculino como es la práctica deportiva. En las islas el deporte más destacado es la gimnasia, lo que nos muestra una línea de práctica deportiva tendente hacia las actividades vinculadas al campo de la salud y del mantenimiento, este último muy relacionado con la población femenina. A medio plazo, un aumento de la participación femenina en estas actividades hará que se vea incrementado el porcentaje de mujeres que practica deporte en Canarias.

Existen numerosos ámbitos a los que anteriormente no se accedía por estar mal vistas las mujeres en la sociedad. Todo ello consecuencia de la sociedad machista en la

⁷

Estudio IMSERSO, 2004.

que estábamos inmersos y de la que aún hoy en día no podemos afirmar con rotundidad que se hayan superado todas esas limitaciones a las que se sometía al sexo femenino. Todavía en el siglo XXI no se han superado las desigualdades. A pesar de los intentos de potenciar la incorporación de la mujer al trabajo y un aumento significativo de su presencia en el mismo, el paro femenino sigue siendo elevado. Vemos que el papel de la mujer como cuidadora, además de su carácter reproductor, dificulta su participación en la sociedad. Son mayoritariamente ellas las que se encargan del cuidado de los hijos y también de los mayores. Sin olvidar la realización de las tareas domésticas, en las cuales la participación masculina parece haberse incrementado pero sigue siendo escasa. Sería bueno que el hombre fuese más participativo, no sólo en las tareas domésticas, sino también como cuidador. Junto a esto debemos hacer referencia, por un lado, a la escasez de servicios de guarderías públicas y atención a personas mayores y, por otro lado, la incompatibilidad de los horarios escolares con los laborales.

El Gobierno debería aumentar los servicios sociales en lo que a guarderías y centros de mayores se refiere, y además, los horarios femeninos deberían ser más flexibles o adaptarse mejor a los escolares. Tanto las prestaciones económicas como los servicios sociales se caracterizan por su escaso desarrollo y cumplen una función residual. El hecho de la mujer como reproductora frena a la hora de ser contratada y se ve como un importante coste económico para la empresa, incluso como un riesgo, la posibilidad de que su empleada quede embarazada. Compatibilizar la maternidad con la profesión supone un difícil reto para las mujeres. El periodo de baja por maternidad en España es bastante reducido en comparación con otros países de la Unión Europea. Las compensaciones que reciben son escasas.

De poco sirven las medidas antidiscriminación de la mujer en el empleo, si no se tiene en cuenta que las condiciones de partida no son las mismas que las de sus homólogos masculinos.

A diferencia de lo que ocurre con los hombres, a las mujeres no se les reconoce el derecho a escoger libremente su posición en la esfera doméstico-familiar y a tener la opción de no asumir el trabajo no remunerado.

Las cifras de empleo femenino se encuentran por debajo del masculino en todos los sectores económicos, al tiempo que los salarios de las mujeres suelen estar por debajo de los que tienen los hombres. Con menos oportunidades e ingresos más bajos, circunstancias que en muchas ocasiones llevan a la mujer a depender económicamente del hombre, no es extraño que la pobreza en Canarias tenga sexo femenino.

Por otro lado, debemos ser conscientes de una realidad que afecta a muchas mujeres en España y que causa numerosas muertes: la violencia doméstica. Canarias se encuentra entre las cinco comunidades autónomas con mayor índice de malos tratos. Cada vez son más las mujeres que denuncian la violencia o buscan ayuda. Desgraciadamente, en los medios de comunicación, la mayoría de las noticias acerca de mujeres están relacionadas con este tema. Canarias es la primera comunidad autónoma que tiene un protocolo sanitario de actuación en casos de violencia en el ámbito doméstico, para guiar las actuaciones de los profesionales de los centros de salud en la prevención, detección precoz y abordaje integral de este grave problema de salud.

El establecimiento del 28 de mayo como Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer responde a la urgencia de que las necesidades en salud de la población femenina, a lo largo de su ciclo vital, sean resueltas de manera equitativa por quienes tienen esta responsabilidad.

La inmigración también es un tema importante. Con ella se suaviza en cierta medida el proceso de envejecimiento que se está produciendo en nuestra sociedad. Recordemos que los hogares tienden a reducirse cada vez más. La media de hijos por familia no llega a dos. Suelen ser jóvenes y el número de nacimientos de madres extranjeras supone el 10,4% del total. Si bien, debemos decir que las inmigrantes extranjeras tienden a adoptar las pautas o comportamiento fecundo del país al que acuden. Por tanto, ellas también terminarán reduciendo su número de hijos.

A pesar de los problemas con los que se encuentran, se ha incrementado la inserción laboral femenina y también su presencia en las aulas y en la política. Aún cuando la participación de la mujer en la sociedad ha tenido una evolución favorable, todavía quedan muchas metas por lograr. “La igualdad frente a la ley todavía no es igualdad ante la vida”.

Cada vez es mayor el número de mujeres que asume el papel de “cabeza de familia”. Se observa una mayor participación de la mujer en el trabajo, aunque el paro femenino sigue siendo elevado. Se ha producido un aumento de su presencia en las aulas, obteniendo mejores resultados que sus compañeros del otro sexo. También se incrementa el número de mujeres en los partidos y cargos políticos. Y así en numerosas áreas. Pero es insuficiente. Falta mucho para alcanzar el objetivo de una sociedad paritaria.

La variable nivel de estudios

Los datos nos muestran que la mayoría de la población llega hasta segundo grado (E.S.O., E.G.B y Bachillerato elemental), seguidos de los que tienen estudios sólo hasta el primer grado (educación básica), que se corresponden con un 22,9% de la población. Un 12,9 % de la población no tiene estudios; este colectivo está formado principalmente por personas que abandonan los estudios a temprana edad para incorporarse al mercado laboral ocupando puestos de baja cualificación. Gran parte de este colectivo se corresponde en gran medida con la población envejecida (alto índice de analfabetos), que habita sobre todo en zonas rurales.

Pocas personas alcanzan el doctorado y es que a medida que se avanza en los estudios se encuentran nuevas barreras y más aun las mujeres, por la discriminación sexual. En las zonas urbanas la mujer posee más estudios secundarios y universitarios. Los datos muestran que actualmente el 55% de los alumnos universitarios son mujeres. El resultado es que en los últimos cursos las mujeres han obtenido mayor número de títulos universitarios.

Tabla 2. Estudios de la población de 16 y más años.

Estudios	Población
Analfabetos	3,4%
Sin estudios	12,9%
Primer grado	22,9%
Segundo grado	48,8%
Diplomados	6,1%
Licenciados	4,7%
Doctorados	0,4%

Fuente: INE. 2001. Elaboración propia.

Es posible que debido al fenómeno de la inmigración el índice de analfabetismo (3,4 %) se vea incrementado, ya que muchos inmigrantes no poseen formación, por la falta de recursos de sus países de origen. Debemos tener presente la estrecha relación de la educación con la estructura social. La clase alta tendrá mayor acceso a los estudios superiores (doctorado), constituyéndose en una minoría ilustrada. Aunque es mucho más relevante desde el punto de vista social el esfuerzo económico de las clases medias

para que sus hijos estudien, logrando una mejor preparación y la posible movilidad ascendente.

Observando el nivel de estudios deducimos que la cualificación de los canarios a la hora de acceder al mercado laboral en la actividad turística no es la más conveniente, pues la mayoría aspira a los puestos de hostelería, donde más se trabaja y la remuneración es peor.

La variable ocupación

En la actualidad existe mayor número de hombres ocupados que mujeres. Sin embargo, es importante resaltar que uno de los principales cambios del mercado laboral ha sido la masiva incorporación de la mujer al trabajo. La tasa de desempleo femenino se ha incrementado casi en un 10%, lo que indica el crecimiento de mujeres activas, que ha llegado incluso a duplicar la cifra de hombres.

El paro estructural afecta principalmente a mujeres de edades comprendidas entre 25 y 34 años. Probablemente por la tardía incorporación de los jóvenes al mercado laboral debido a las dificultades de acceso de este colectivo. La mayoría de mujeres se encuentran trabajando en el sector servicios: hospitales, enseñanza, administraciones públicas, hostelería y turismo.

El sector de mayor ocupación es el de servicios, más concretamente la hostelería, el comercio y la actividad inmobiliaria, ocupaciones que tienen relación directa con la actividad turística; seguida de la construcción, que ha tenido un fuerte crecimiento como consecuencia del “boom” turístico. Entre 1995 y 2002 el sector de la construcción es el que ha experimentado mayor crecimiento de ocupados, además de aumentar en un 3,4% su participación en la economía canaria.

La actividad industrial prima sobre la agricultura, pero es bastante escasa y se centra en la provisión de bienes para el consumo interior, como por ejemplo vidrios, artes gráficas, alimentación, material de construcción, etc. Como ya estudiaremos a continuación en el análisis de la economía canaria el sector primario sufre un declive, pero aún se conserva algo gracias a la agricultura de exportación.

La tasa de paro actual (2008) de Canarias es de un 16%, un alto porcentaje, de manera que el desempleo continúa siendo uno de los problemas estructurales de la sociedad canaria que genera marginación social. Afecta en mayor medida a las mujeres que a los hombres.

Uno de los objetivos primordiales de la implantación de la Reserva de Inversiones de Canarias (en adelante, RIC) era consolidar un mercado de trabajo estable y lograr una tasa de paro más próxima a la de la U. E. Esto no se ha logrado, como tampoco se han conseguido los otros dos objetivos perseguidos: obtener tasas de crecimiento de la riqueza anual ni la renovación de la planta alojativa obsoleta. Eso sí, se constata una expansión de la inversión privada y un saneamiento de la contabilidad de las empresas. Las inversiones de las dotaciones RIC se han materializado especialmente (76%) en la construcción y la hostelería, causando efectos perversos como la especulación inmobiliaria (aumento del precio de la vivienda), la falta de diversificación de la economía canaria y la terrible presión sobre el territorio (degradación ambiental en los entornos litorales) derivada del aumento de la oferta alojativa y residencial. A pesar de no haber cumplido sus objetivos y de haber causado efectos nefastos, las autoridades han cedido a las reivindicaciones empresariales mediante una renovación del REF plasmada en el Real Decreto Ley 12/2006, publicado en el BOE de 3 de enero de 2007, según la cual se permite la materialización de dotaciones RIC en la compra de suelo para la promoción de viviendas protegidas destinadas al arrendamiento, así como la adquisición de suelo destinado a la rehabilitación de establecimientos turísticos y zonas comerciales en áreas en declive. Otra vez se vuelve a insistir en actividades de mejora tecnológica y de incremento de la competitividad empresarial que además incrementen **el empleo**, actividades en cuyos objetivos ya habían fracasado. Todo ello previa presentación de un plan de inversiones por parte del contribuyente para que la Administración conozca los detalles de la dotación RIC y de su posterior materialización. Ya veremos si cumplen los objetivos previstos en materia de empleo y mejora tecnológica. De lo que estamos seguros es de que volverán a triunfar en la obtención de pingües beneficios empresariales.

Salud

Las transformaciones en la estructura social y en las condiciones de vida en las Islas Canarias han estado acompañadas de una mejora en la salud de la población canaria: se han ido adoptando perfiles epidemiológicos de un país más desarrollado (alta mortalidad por enfermedad cardiovascular y cáncer) que exigiría nuevas estrategias y mayores recursos para resolverlos.

Aunque los niveles de renta en las Islas Canarias son similares a la media española, esta situación convive con un empeoramiento relativo de la distribución de la

renta y el empobrecimiento de grupos de población, que está engendrando inequidades sociales en la utilización de los servicios sanitarios y en la salud de los canarios en general.

Las desigualdades en los accesos a la atención médica se presentan cuando los recursos no están bien distribuidos a lo largo de toda la geografía insular, ya que de hecho se concentra el 100% de los recursos hospitalarios y de alta tecnología en las zonas prósperas y escasean en las zonas rurales y deprimidas. Como las zonas deprimidas tienden a sufrir las peores condiciones de vida y de salud, esta distribución desigual significa que los servicios son menos accesibles allí donde son más necesarios.

La caracterización de "espacios con poco riesgo" y el seguimiento de sus condiciones socioeconómicas se consideran elementos esenciales para orientar los esfuerzos dirigidos hacia la reducción de las desigualdades en salud. Desde esta perspectiva, la identificación y evaluación de condiciones saludables es un paso crítico para la definición de prioridades. El uso de índices sintéticos facilita el proceso de análisis, permite la identificación de focos o grupos de población con condiciones de vida menos favorables y, con ello, se orienta la formulación de planes y programas de salud. Por ello, se recomienda promover la recolección y el uso de información desagregada en el ámbito de los municipios, teniendo en cuenta que en la mayoría de los países constituyen las unidades operacionales de los servicios de salud.¹ Debe resaltarse que la resolución de los problemas de desigualdad no puede conseguirlo un solo nivel organizativo o un solo sector, sino que se ha de producir en todos los niveles y afecta a todos, como colectivo implicado en que la sanidad se enfrente a los retos del futuro.

De otra parte, dos estudios recientes desmontan mitos sobre el abuso de la sanidad pública por parte de extranjeros. Según la Fundación Pfizer (*Estudio sobre la inmigración y el sistema sanitario público español*), los extranjeros van menos a las consultas de médicos especialistas -un 38,9% frente al 57,9% de los españoles-. Además, se practican menos pruebas específicas: sólo entre el 20% y el 30% de las inmigrantes se hace mamografías o citologías, según el informe *Diferencias en la utilización de los servicios sanitarios entre la población inmigrante y la española*, de la Fundación de Ciencias de la Salud. En cambio, los extranjeros van más a urgencias: un 41,2% fue al menos una vez el último año frente al 25,3% de los españoles. Sin embargo, el 39% de los extranjeros encuentran más barreras para hacer uso de los servicios sanitarios: el 32,4% por dificultades con el idioma y el 21,6% por las

diferencias culturales, según los datos de la F. Pfizer. Los especialistas reclaman más medios, guías especializadas y más mediadores en los centros de atención primaria para terminar con los obstáculos que “dificultan la integración total de los inmigrantes”. Todo lo cual desmiente que los inmigrantes colapsen la sanidad pública.⁸

La cocaína es, según un estudio de la Asociación Proyecto Hombre, la sustancia ilegal más consumida y la que genera más problemas en el sistema sanitario español. Estos datos se basan en que en los últimos años se ha cuadruplicado la atención de los usuarios por abuso de esta sustancia. Si en el 2000 se contabilizaron 767 personas atendidas, los datos del 2007 muestran 3.427 usuarios.

El perfil del cocainómano es hombre, consumidor diario, mayor de edad, soltero y con trabajo, según los datos extraídos del Perfil Psicosocial del Adolescente referido a los atendidos en Proyecto Hombre durante 2007, y realizado sobre 417 pacientes que estaban en tratamiento en el momento de su elaboración.

Así, el 91,6 por ciento de los consumidores son varones que, en gran medida, consumen cocaína o cocaína y alcohol. En cuanto a la frecuencia del consumo, el 45,5 por ciento consume todos los días, mientras que un 45,4 por ciento no tiene un patrón fijo de consumo y un 9,1 por ciento es consumidor de fin de semana.

La edad media está en los 31 años y medio; el 76 por ciento de las personas en tratamiento tiene entre 18 y 35 años y un 12 por ciento supera los 40 años. Más de la mitad de las personas en tratamiento son solteros (52%); el 32,7 por ciento está casado o tiene pareja de hecho; y el 11,9 por ciento está separado o divorciado. Y en el momento de la elaboración de este estudio, el 48,9 por ciento convivía con sus padres; un 24,9 por ciento con su pareja e hijos; y un 16,5 por ciento con su pareja.

Además, según el perfil elaborado por la Comisión de Evaluación de Proyecto Hombre con la colaboración de la profesora de Psicología de la Universidad de las Islas Baleares, Cristina Fernández, un 48,4 por ciento de los consumidores tiene un nivel de formación de estudios obligatorios y sólo el 7,4 por ciento realiza estudios universitarios.

Por otra parte, el 85 por ciento de las personas en tratamiento están activos laboralmente; de los que un 34,7 por ciento tiene contrato fijo; el 28,9 por ciento tiene contrato temporal; un 21,4 por ciento era autónomo; un 11,3 por ciento se encontraba en el paro y menos de un 3 por ciento sufría alguna incapacidad laboral.

⁸ *El País*, 25-06-08, p. 39.

Ciertamente, algo a destacar vivamente es que el consumo de drogas en general ocupa y preocupa enormemente a los responsables de nuestro sistema público de salud por la cantidad de recursos materiales y humanos tan ingentes que hay que destinarle.

La sanidad privada pierde terreno por primera vez en cinco años. Asturias es la comunidad más satisfecha con el sistema de Salud y Canarias la más crítica, según revela el Barómetro de Sanidad 2007. Sólo un 6,2% de la población canaria cree que funciona muy bien. Aunque las cifras del Ministerio indican que la media nacional aprueba el SNS, el 44,8% de los canarios cree que necesita cambios fundamentales y el 19,1% de los encuestados de las islas, la cifra más alta en la encuesta, opina que "está tan mal que necesitamos rehacerlo". El 33% de los encuestados en el Barómetro sanitario creen que los fumadores respetan poco la Ley de Tabaco, aunque el 32% creen que la normativa vigente desde 2005 se respeta bastante. Aún así, un 28% ha señalado que hay poca necesidad de endurecer la Ley, frente al 16,8% que sí cree conveniente hacerlo. En cuanto al alcohol, ocho de cada diez personas se han mostrado a favor de contar con una ley que establezca medidas para evitar que los menores de 18 años consuman bebidas alcohólicas. El 85% cree que se deben de establecer medidas contra el consumo de alcohol en lugares públicos. En el tema de las listas de espera, la mayoría de las personas (43,7%) que han respondido al cuestionario de 37 preguntas creen que el Gobierno está llevando a cabo acciones para mejorar las listas de espera en los hospitales. Aún así los españoles consideran que el problema sigue igual (50,4%), mientras que un 23% cree que sí han mejorado.

b) Estructura, cambios y desigualdades sociales.

España ha sufrido una evolución de la estructura de clase que se puede describir así: desagrarización (aún existe agricultura gracias a los jornaleros y temporeros, puestos que progresivamente van siendo ocupados por inmigrantes; no obstante la agricultura de consumo familiar está desapareciendo), "asalarización", y aumento de la cualificación de la fuerza laboral y de la temporalidad de la relación laboral; pero el aspecto más espectacular del cambio estructural es el crecimiento de las nuevas clases medias asalariadas. Así se ha formado un nuevo sistema de clases en el que la mayoría de la población ha pasado a un nivel superior de vida; *clase alta*: burguesía (20%); *clases medias*, que podemos subdividir en *clases medias nuevas*: asalariados de la construcción y servicios, pero que son profesionales y técnicos poseedores de un capital

cultural; y *clases medias viejas*: pequeños comerciantes, dependientes, oficinistas, etc. (40%); *clase baja*: trabajadores, personas sin techo, inmigrantes, infraclase (40%) (el esquema de clases lo hemos obtenido redondeando las cifras publicadas por el Estudio General de Medios).

Las mejoras en el nivel adquisitivo, educativo y formativo son fundamentales en el mercado laboral. Hoy en España, es fundamental la creación de empleo, ya que es escaso en relación a la población y los recursos existentes. La sociedad española ha pasado de tener una economía basada en el sector primario a apoyarse en el sector terciario, fundamentalmente los servicios y la construcción. Los jóvenes han favorecido dicho cambio con la preparación o cualificación pertinente, pero los contratos siguen siendo temporales, por lo que no aportan estabilidad para que éstos puedan emanciparse.

El mercado de trabajo presenta una segmentación y una compartimentación de la fuerza de trabajo en espacios laborales herméticos modelados por criterios adscriptivos (etnia, sexo, edad, clase, etc.) y no por capacidad o mérito. Baste constatar que el retrato robot del parado español es mujer, de más de 45 años...; si encima es de tez oscura, la exclusión del mercado laboral es total. La segmentación implica que no se puede pasar del mercado secundario (trabajadores menos cualificados, mujeres y jóvenes, con empleo inestable y peor pagado) al primario (donde están los trabajadores más cualificados, sindicados, con mejores salarios y perspectivas de ascenso). Además, desde la crisis del petróleo en los setenta, se ha venido produciendo una reconversión productiva y de reorganización laboral que han impuesto una flexibilización y una gran apertura del abanico salarial, así como un aumento de las desigualdades de cualificación.

La temporalidad viene dada por dos tipos de componentes: uno de tipo estructural, que se explica por la composición sectorial y el tipo de actividades a realizar (en el que influye la estacionalidad, la contratación por obra realizada, etc.) y otro, de tipo estratégico, que se explica por las prácticas de contratación asociadas a la selección e integración de la fuerza laboral. La mayor parte de la temporalidad producida a lo largo de estos últimos treinta años es de este segundo tipo y no implica necesariamente segmentación del mercado de trabajo, excepto en la medida en que la juventud se considere una categoría social y no un estadio vital transitorio. Esta es la tendencia general, pero por desgracia, tiene una excepción, que es la de la mujer en el sector público, demostrándose así que las instituciones públicas no dan buen ejemplo a las

empresas privadas. Sin embargo, se ha obtenido éxito en la integración laboral de las españolas, pues han aumentado las tasas brutas de ocupación indefinida y se consiguen antes. Pero es el sector público el culpable de la alta tasa de temporalidad de las mujeres.

La principal característica de las nuevas clases medias es su heterogeneidad social y política. Este es el problema de teorías como la “clase de servicios”, que tratan de atribuir unidad de intereses a todas las ocupaciones y situaciones de empleo que encajan en la definición, muy heterogéneas entre sí. Los profesionales y técnicos poseedores de capital cultural que engrosarían las clases medias oscilan entre el izquierdismo (estando dispuestos a sostener una expansión del sector público de la economía, en la que muchos trabajan) y el conservadurismo (bastantes laboran en grandes corporaciones), dependiendo de la coyuntura, todo lo cual responde a la dinámica multidimensional de las sociedades avanzadas.

Los neomarxistas trataban de tener en cuenta una tipificación de los recursos productivos (medios de producción, capacidades organizativas, cualificaciones) y las posiciones contradictorias de clase que exhibían las nuevas clases medias. Wright propuso el concepto de “empleos estratégicos” para referirse a las posiciones sociales caracterizadas por la existencia de responsabilidad y pleno control sobre el proceso de trabajo, lo que mejoraba el concepto de “clase de servicio” planteado por Goldthorpe.

Herbert Kitshelt reelabora la distinción weberiana entre “situación de trabajo” y “situación de mercado”, yendo luego más allá al subrayar la importancia de los marcos cognitivos y simbólicos que iluminan la práctica sociopolítica de los ciudadanos en las democracias avanzadas. La experiencia laboral y profesional influye en las preferencias electorales de los ciudadanos, más allá de la dicotomía izquierda-derecha. El fenómeno de la “nueva política” desborda los planteamientos de los partidos que aun se mueven a lo largo del eje distributivo. La expansión de la educación y de la información a través de los medios de comunicación podrían explicar fenómenos socialmente transversales con cierto componente generacional: enfrentamientos entre viejas y nuevas clases trabajadoras, entre nuevas y viejas clases medias..., definidos no sólo en términos de clase, sino también en términos culturales y de estilos de vida, donde la solidaridad, la participación, la tolerancia y el hedonismo tienen mucho que aportar.

La **economía canaria** ha seguido la senda de crecimiento económico iniciada a final de la década de los noventa, detectándose un incremento del producto interior

bruto a precios de mercado en el archipiélago del 97% entre 1995 y 2004.⁹

Sin embargo, la pobreza sigue siendo un flagelo terrible para el pueblo canario. Según la encuesta reciente elaborada por el INE, el 38% de los canarios se sitúan por debajo del umbral de los 6860 euros, establecidos por ese organismo como indicador superior de la pobreza relativa. Este dato nos sitúa entre las cuatro CC. AA. más pobres. La persistencia de indicadores negativos es la demostración irrefutable de que la riqueza engendrada en Canarias poco ha servido para impulsar la igualdad social.

La pobreza no se debe ver como un fenómeno que afecta al individuo, sino que aflige a toda la familia. La pobreza en Canarias, entendida como desigualdad social, es sufrida por 135.535 hogares, que aglutinan a 358.828 personas, de las cuales 59.622 se encuentran en pobreza severa. Principalmente son hogares unipersonales, sustentados por pensionistas o parados. La persona principal en los hogares sigue siendo un hombre, pero se observa la tendencia a la feminización de la pobreza, existiendo un 38% de hogares sustentados por mujeres bajo el umbral, frente al 27% por encima de éste. De hecho, casi el 50% de los hogares cuya persona principal es mujer mayor de 65 años, está en situación de pobreza. En cuanto a las personas, se sigue observando la prevalencia de las mujeres frente a los hombres, y de las edades extremas (menores y ancianos) frente a personas en edad de trabajar. También se observa que mayores niveles educativos implican menor porcentaje de pobreza, y viceversa. Y que la relación con la actividad de las personas es relevante, ya que únicamente un 7% de los ocupados se encuentran bajo la línea frente a un 32% de los pensionistas. También el tipo de ocupación que se tenga puede ser explicativo de la situación en la que se encuentran. Los trabajadores en la agricultura, pesca y trabajadores no cualificados tienen mayor incidencia en la pobreza, mientras los técnicos y profesiones científicas e intelectuales, empleados administrativos y directores de empresas y Administraciones Públicas son menos propensos a la pobreza.

De cualquier manera el perfil relatado anteriormente responde a una clasificación realizada como desigualdad del entorno, es decir, aplicando el método siempre va a aparecer un porcentaje de pobres, ya que siempre encontraremos población por debajo de la mediana de ingresos de la sociedad donde viven. Pero si se pide a la población que se clasifique, tenemos 180.935 hogares que se declaran pobres o por debajo de la media y 128.928 que declaran tener dificultad o mucha dificultad para llegar a fin de mes y

⁹ Contabilidad Regional de España, Instituto Nacional de Estadística.

como ya habíamos comentado “cada individuo por sí mismo es el mejor juez de su propia situación” (van Praag et al., 1980).

Durante estas tres décadas hemos experimentado un rápido cambio en nuestra sociedad. En un principio España se caracterizaba por esa marcada estructura social, donde primaba la clara división de las clases sociales, es decir, la desigualdad entre las clases alta, media y baja. Con la muerte de Franco, y el advenimiento de la democracia, los españoles fueron entrando en un proceso de modernización y avance económico en la clase baja, produciendo una disminución de poder y riquezas en las clases altas, y por lo tanto, una mayor distribución de las rentas.

En la actualidad se ha moderado el crecimiento de la pobreza, ya que la renta acumulada por el 5% más rico de los hogares pasó durante la pasada década del 15,23% al 16,49%, mientras que la del 10% más pobre experimentó una mejoría muy moderada (3,16% a 3,28%).

También existen otros factores que afectan al nivel de pobreza, como son la edad y los cambios en las formas familiares. España sufre actualmente un envejecimiento poblacional importante. Esto significa que habrá un incremento de recursos dirigidos a ese colectivo, creando un incremento de gasto público en sanidad y pensiones de jubilación, sabiendo que el Estado tendrá unas limitaciones en las mismas. Es por ello que se crea una alarma social, intentando mediante el trabajo, cotizar lo más posible para tener unos derechos a recibirla. También se está apostando por invertir en un plan de pensiones con el objetivo de tener garantizado su bienestar durante la jubilación. Aquellas personas que no han cotizado serán las más perjudicadas, ya que se situarán en un punto próximo al de la pobreza. No obstante, hoy por hoy, pertenecemos a uno de los países privilegiados que cuenta con un sistema de protección social que intenta que el ciudadano alcance unos mínimos de bienestar social.

Nos gustaría hacer referencia a la investigación empírica sobre las condiciones en que viven los pobres en España, auspiciada por la organización Caritas y la Fundación Foessa, llevada a cabo en junio de 2005. Con dicha investigación podemos hacer un balance de la situación existente en el terreno español. Los resultados obtenidos alertan sobre el aumento de la pobreza severa en nuestro país y sobre otro aspecto preocupante: la edad cada vez más joven de la población en el umbral de la pobreza. En España, el 44% de las personas pobres son jóvenes y niños.

La «extensión» de la pobreza en familias y en población es superior a la media en Europa. Este hecho tiene mucho que ver con la desigual distribución de la riqueza aún existente entre nosotros y con el diferente crecimiento y desarrollo económico.

Se estima que hay aproximadamente 2.192.000 hogares, en los que viven 8.509.000 personas bajo el umbral del 50% de la renta media disponible neta (rdn). La pobreza predominante es la llamada «relativa», alrededor del 85% del total de los hogares considerados pobres y aunque la «pobreza severa» es minoritaria afecta a 316.000 hogares y a 1.739.800 personas. Entre ellos hay un pequeño sector de 86.000 hogares y 528.200 personas que viven en la pobreza extrema. Es de destacar que se está dando un ligero repunte de la pobreza severa entre nosotros.

Un hecho llamativo es el aumento acelerado del número de jóvenes que viven en la pobreza. El 44.1% del total de los pobres en España tienen menos de 25 años. Son niños y jóvenes. En la pobreza extrema, por ejemplo, más del 65% del colectivo tienen menos de 25 años. En el conjunto de los pobres severos el 53.2% son jóvenes o niños. Este aspecto es tan grave que merecería conocer más en profundidad lo que está sucediendo con la juventud y la infancia en España, y sobre todo con el pronóstico del futuro de este sector para arbitrar actuaciones y políticas sociales que mejoren esta situación.

Otra característica es la mayor dimensión de la familia (familias numerosas o numerosísimas) en las peores situaciones de pobreza. Aunque proporcionalmente son un sector minoritario, los gitanos pobres, sobre todo, y los inmigrantes están en una situación global muy problemática y de gran desventaja con relación al conjunto de los pobres.

La población pobre «acapara» en España la inmensa mayoría de los males, carencias y problemas sociales existentes en nuestro país como el paro, el analfabetismo, las toxicomanías, la delincuencia y la marginalidad en general. Los pobres «cargan» con la mayor parte de los males.

La ocupación laboral está claramente en contra de los pobres más pobres. A más juventud, pobreza más grave y viceversa. Hay que insistir en que los que están en pobreza severa están sufriendo unas condiciones de vida muy duras por no decir cuasi miserables, pero que no hay que olvidar a los muchos (más de tres millones y medio) que sufren la llamada pobreza moderada, que les excluye de manera clara del modo de vivir medio de sus conciudadanos.

La investigación sobre las relaciones entre crecimiento económico y pobreza, llevada a cabo por la Organización Cáritas y Fundación FOESSA, ha permitido realizar algunos diagnósticos relevantes:

- Existe una marcada diferencia entre las distintas provincias y comunidades autónomas en España en lo que a tasas de pobreza se refiere. Estas diferencias tienden a perpetuarse en el tiempo.

- Entre las variables que muestran una conexión más estrecha con el fenómeno de la pobreza debe citarse el analfabetismo, la tasa de envejecimiento de la población y, con signo negativo, la tasa de empleo en el sector industrial.

- Resulta de interés subrayar la menor conexión que presenta la tasa de desempleo con la tasa de pobreza.

Utilizando el criterio más comúnmente admitido en la U.E., se consideran pobres todas aquellas familias y personas que se sitúan económicamente por debajo del «umbral» del 50% de la Renta media disponible neta (Rdn) en el conjunto del Estado. Partiendo de esta definición, se han establecido cuatro estratos de pobreza aplicados a la totalidad de las familias y las personas que viven por debajo de ese 50% de los ingresos disponibles netos:

1. La pobreza extrema: menos del 15% de la Rdn. (Pobreza severa).
2. La pobreza grave: entre el 15 y 25% de la Rdn. (Pobreza severa).
3. La pobreza moderada: entre el 25 y el 35% de la Rdn. (Pobreza relativa).
4. La precariedad social: entre el 35 y el 50% de la Rdn. (Pobreza relativa).

El cambio laboral que se ha propiciado, ha influido en la pobreza en aspectos especialmente relevante, por ejemplo en la relación existente entre el crecimiento del paro de larga duración y la evolución de la pobreza. Como reacción a esta situación, los sistemas tradicionales de cobertura no han podido hacer frente al recrudecimiento de las necesidades sociales y esto ha propiciado unas consecuencias determinadas generándose, de este modo, un aumento de paro.

Buena parte de los parados de larga duración se han trasladado forzosamente a los sistemas autonómicos de rentas mínimas, desbordando las posibilidades de estos dispositivos.

Un segundo ámbito desde el que es posible relacionar los cambios en la dinámica laboral con los procesos de empobrecimiento en España tiene su origen en el crecimiento de las desigualdades salariales y en la permanencia y aumento de un amplio segmento de trabajadores de salarios bajos, especialmente en el caso de las mujeres.

Se consolida un modelo que, con el objetivo último de facilitar rápidos ajustes de empleo y contener los costes laborales, abre decisivamente el abanico salarial, limita la movilidad de los trabajadores jóvenes en la escala de ganancias y, sobre todo, en la medida en que somete las trayectorias individuales a una inestabilidad casi estructural, inyecta en la sociedad española notables dosis de vulnerabilidad.

Especialmente llamativo es el hecho de que un segmento de los ocupados no disponga de un nivel de ingresos suficientes para traspasar el umbral de la pobreza. Tal realidad constituye un reto para la sociedad española, condicionada hasta ahora por la falta de respuestas de la política económica y social. La desigualdad salarial, la incidencia del empleo de bajos salarios y el problema de los trabajadores pobres forman parte de una misma secuencia, cuyo origen se sitúa inevitablemente en la aceleración de los cambios en el mercado de trabajo y cuya desembocadura no es otra que una fuerte presión sobre los procesos de envejecimiento.

En cuanto al cambio demográfico en relación con la pobreza, en general, podemos decir que la pobreza es más urbana que rural. Un millón y medio de pobres viven en el medio rural y casi 7 millones en medio urbano o semiurbano. Entre los pobres rurales predomina una población bastante mayor. En el otro extremo están los pobres de las grandes metrópolis, con menores ingresos, en contextos sociales mucho más caros, con niveles de pobreza severa mucho más altos, con problemáticas muy graves de alcohol y droga, violencia, prostitución, robos y atracos etc. y con índices medios de malestar algo superiores a la media, aunque también en esos contextos la cobertura de los servicios sociales de todo tipo es mayor.

La entrada en la Unión Europea, aunque al principio fue vista con recelo, no cabe duda de que supuso una gran aportación económica invertida en nuestro país gracias al Fondo Social Europeo, creando empleo (mejorando el existente y proporcionando nuevos yacimientos) y apostando por la formación ocupacional, con la finalidad de mejorar la ocupabilidad de los trabajadores.

Todas las medidas anteriormente descritas y la bonanza económica, han contribuido al cambio producido en estas décadas, pasando de ser un país que durante los años del franquismo tenía que emigrar porque las condiciones de vida no eran mínimamente aceptables para buena parte de la población, a convertirse en un receptor de inmigrantes. Por un lado, España es vista como la puerta de entrada a Europa (por la cercanía a África) y por otro, la mejora en las condiciones sociales del país hace que la población que un día marchó quiera regresar y establecerse de nuevo en su lugar de

origen.

A simple vista se podría decir que la transformación de la sociedad española ha sido en líneas generales positiva, pero no todo ha sido tan sencillo ni favorable; actualmente contamos con algunos problemas sociales que necesitan medidas urgentes para su solución, como los brotes xenófobos ante la llegada de inmigrantes, ya que la perciben como una amenaza al bienestar social alcanzado; la inestabilidad laboral y el problema del paro hacen que aumente considerablemente el número de familias que tienen problemas para llegar a final de mes, que muchas personas no puedan independizarse y que cada vez se retrase más la decisión de formar una familia, ya que no pueden sufragar los gastos que conlleva; en algunas ocasiones, la pérdida de valores sobre todo en la población joven, ha potenciado el consumo de sustancias estupefacientes y problemas de comportamiento. No obstante, debemos ser optimistas y creer que podemos asumir el reto de solventar los problemas actuales, ya que si continuamos los logros obtenidos en los últimos tiempos, podremos decir que hemos avanzado y que tenemos una sociedad que tiende al bienestar social de todos sus miembros.

Análisis de la población canaria por estratos

El estrato bajo está formado principalmente por trabajadores no cualificados, aunque lo integran también varios grupos cuyas diferencias se centran en aspectos económicos, sociales, culturales, etc. El subgrupo social más necesitado es el que no dispone ni siquiera de perceptores de prestaciones u otras ayudas, así como hogares compuestos únicamente por personas dependientes.

Dentro de este estrato situamos a: inmigrantes, jubilados, pensionistas y personas solteras. Son personas con muy baja cualificación laboral, en situación precaria, cuyos recursos provienen de prestaciones sociales. En los últimos años este estrato se ha reducido, pero aún existe un alto porcentaje.

La pobreza moderada es del 17,4% y la severa, del 3,4%. Los hogares canarios bajo el umbral de la pobreza son, pues, un 20,8% de la población, una cifra aún bastante alarmante para Canarias.

Cuando hablamos de pobreza severa nos referimos a familias que experimentan una serie de carencias básicas, como pueden ser: vivienda, salud, acceso a la educación y a la cultura; intensa conflictividad familiar y en muchos casos afectadas por el consumo de drogas, la delincuencia, etc. Se encuentran inmersos en un claro y paulatino

proceso de exclusión social. Y pobreza moderada es la que afecta a las familias que presentan algunas de las carencias anteriormente señaladas, aunque no en forma tan extrema. Por ejemplo: ancianos con pensiones bajas, trabajadores con ingresos bajos, familias que viven de prestaciones por desempleo, etc.

Los datos nos indican un alto número de pobres en Canarias, siendo el desempleo y la inmigración uno de los factores fundamentales que inciden en la pobreza. Su aumento en nuestras islas ha sido generalizado, mayor en las islas menores. Aquellos municipios más afectados por la pobreza suelen ser rurales, aislados, ubicados a gran altitud, con economía sustentada principalmente en la agricultura. Con lo que es razonable que en las islas capitalinas, en proporción a la población, exista menor número de pobres, ya que su desarrollo económico se alimenta mayormente del sector terciario. El estrato medio-bajo está formado principalmente por personal administrativo y trabajadores de los servicios de restauración, profesionales y técnicos de apoyo, etc. Tienen poca cualificación y formación académica insignificante.

El estrato medio lo componen mandos intermedios, administrativos con alto nivel de formación y trabajadores de alta cualificación. Predomina el cabeza de familia con una media de 41 años. En este grupo hay parte de la población que vive de un sueldo, pero ahorran para adquirir tierras y explotar los cultivos (plátanos), generando ingresos extras que les proporcionan mayor calidad de vida.

En cuanto a la formación académica, principalmente poseen estudios de educación secundaria (74%), seguidos de personas que realizan estudios primarios (12%), por los que no tienen estudios (9%) y una minoría con formación universitaria (5%). Las islas orientales recogen el mayor número de personas que pertenecen a este estrato, Fuerteventura (39%) y Lanzarote (38%).

El estrato medio-alto está formado por pequeños propietarios y mandos intermedios, ambos de alta cualificación, directores y gerentes de empresas, también profesionales y técnicos. Este estrato se ha visto incrementado en los últimos años y es probable que continúe aumentando ya que las categorías de ejecutivos, profesionales y técnicos se expanden notablemente.

Un dato relevante es que la mayoría de las personas que pertenecen a este estrato son jóvenes, el 28% menor de 20 años. En este estrato la población invierte con el objetivo de lograr movilidad social ascendente y tener un nivel de vida más conspicuo.

El estrato alto está formado por propietarios, directores y mandos superiores, que poseen un alto nivel formativo y son profesionales y técnicos de alta cualificación. En

menor medida se encuentran los que ocupan un alto cargo de directivo, de una empresa pública o privada, que ejercen funciones de alto nivel y responsabilidad. Este estrato es el más reducido, exige un nivel de preparación muy superior al de el resto de estratos y responde a un perfil establecido. Un poco menos de la mitad posee títulos universitarios (45,6%) y casi el resto del estrato tiene completos los estudios secundarios (39,7%).

La clase alta se encuentra en un 90% en las islas de Gran Canaria y Tenerife, seguidas de la Palma, Lanzarote y Fuerteventura.¹⁰ En los estratos altos de Canarias se encuentran propietarios de grandes tierras y navíos o de constructoras. Sus empleados son muchas veces inmigrantes mal remunerados, sin asegurar, en una situación laboral deficitaria, que trabajan de sol a sol. Lo cual podría estarse convirtiendo en un dispositivo discriminatorio de los canarios hacia la población inmigrante, que acaba trabajando en los puestos que nosotros no queremos.

Análisis de la estructura social de Canarias

La distinción entre clases sociales se fundamenta principalmente en variables de tipo económico: rentas, salarios, propiedades, etc. También de tipo profesional: trabajo, cualificación, ocupación, etc.

La estructura social canaria se ha visto notablemente influida por el fenómeno turístico. Así, por ejemplo, está demostrado que en el caso de Gran Canaria, donde anteriormente la explotación agrícola se concentraba en pocas manos, con el advenimiento del turismo se crea la posibilidad de un mayor reparto de la propiedad.¹¹

El turismo se ha convertido en nuestros días en una de las principales fuentes de riqueza de la economía canaria, sustituyendo casi en su totalidad al sector primario. Se caracteriza por la prestación de actividades destinadas a satisfacer el deseo de ocio de los consumidores. Forma parte del sector servicios, que incluye otras muchas actividades (comercio, transporte, etc.). Canarias acoge gran cantidad de visitantes cada año, atraídos fundamentalmente por las condiciones climáticas favorables. Ha contribuido a nuestro desarrollo económico y social, generando empleo (directo e indirecto), llevando a Canarias a convertirse en una comunidad receptora de inmigrantes e incrementar las clases medias.

¹⁰ Fuente: ISTAC.

¹¹ Santana Turégano, M. A. (2005): "Turismo, empleo y desarrollo", en *Papers, Revista de Sociología*, nº 77. Ediciones de la Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra.

Tabla 3. Ocupación por sectores de actividad

Agricultura	4,7%
Industria	5,8%
Construcción	15,1%
Servicios	74,4%

Fuente: INE. Elaboración propia.

La importancia del sector servicios se puede observar comparando los distintos sectores económicos que aparecen en la tabla. El 74% del empleo creado en Canarias se encuentra en el sector terciario, responsable de casi el 75% de la actividad económica en las Islas.

Los últimos datos oficiales sobre la estructura social del archipiélago nos revelan un alto índice de pobreza, un estrato medio tan amplio como el bajo y un estrato alto con el porcentaje más bajo.

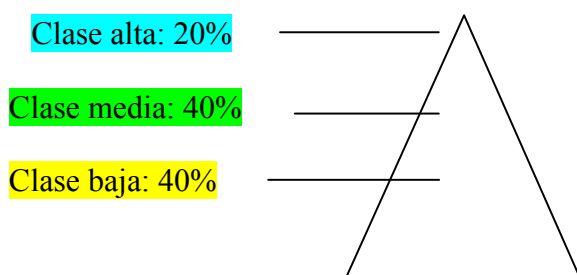
Tabla 4. Esquema de la estructura económica de Canarias

Sector primario	9,8%
Sector secundario	15,4%
Sector terciario	74,6%

Fuente: Consejería de Economía y Hacienda. 2006.

Sin embargo, considerando los últimos acontecimientos, las islas podrían estar pasando por un proceso de modificación en su estructura social, debido a la inmigración, la tardía incorporación de los jóvenes al mercado laboral, el desempleo en general, los cambios en la economía, etc.

Gráfico 1. Esquema de clases sociales en Canarias



Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio General de Medios (EGM).

La economía canaria se sustenta principalmente en el sector terciario, destacando la actividad turística. Estudiando el turismo en Canarias podemos observar que en las islas orientales predomina la ocupación extrahotelera, con diversidad de propietarios, de manera que la propiedad está más repartida. Los antiguos propietarios agrícolas no sostienen su situación de privilegio con el desarrollo turístico. De igual forma que en el resto de las islas, la mayoría de alojamientos que se ofertan son extrahoteleros y pertenecen a distintos dueños, lo cual, según entendidos en la materia, lleva a suponer que el turismo provoca cambios en la estructura social.

El aumento del estrato bajo en los últimos meses se ha producido por la masiva oleada de inmigrantes, que llegan a Canarias y ocupan los puestos vacantes, sobre todo en el caso de los subsaharianos y sudamericanos, los inmigrantes más visibles. No todos los inmigrantes están poco cualificados, pero no tienen oportunidad de acceder a un puesto mejor, más aún en los casos de ilegalidad. Si al clasificar a la población nos fijamos en su nivel de renta o en la ocupación, probablemente los inmigrantes, debido a sus circunstancias, estarán encasillados en el estrato bajo.

Se ha producido una mejora de las condiciones de vida de las clases populares y ello se debe también al desarrollo del turismo. Con el crecimiento de la construcción también se crearon nuevas constructoras que necesitaron cientos de puestos de trabajo. Y para la edificación de todos los apartamentos que hoy constituyen una parte central de la oferta de las islas, las clases medias han invertido sus ahorros en la adquisición de uno o varios apartamentos.

El estrato alto aumenta gracias a las inversiones realizadas por las clases medias; el fenómeno turístico y el aumento de la construcción trae consigo la aparición de nuevos grupos sociales, nuevos ricos, que ascienden a la clase alta gracias a la generación de nuevos capitales. De ahí que haya aumentado en los últimos años.

Observando el mapa de clases que presento, podemos ver que el estrato medio es de la misma magnitud que el bajo, pero no deja de sorprender el hecho de que el índice de pobres continúa siendo demasiado alto, ya que hay demasiada gente con inestabilidad laboral, sin empleo, etc. Además, con el proceso de envejecimiento de las islas hay mayor número de jubilados que viven de las pensiones y gran número de inmigrantes en situación precaria. La pobreza está pasando por un proceso de feminización debido al aumento del paro femenino, al índice de mortalidad de los hombres, que es mayor que el de las mujeres, y a que cada vez hay más divorcios y

separaciones. Existe un 38% de hogares sustentados por mujeres bajo el umbral de la pobreza.

Las familias más pobres se caracterizan por ser hogares cuyo cabeza de familia es una mujer, son hogares de un solo miembro o de más de cinco (con un solo activo), hogares con más de tres niños, el cabeza de familia suele estar viudo o divorciado, son hogares monoparentales con más de un hijo. Además hay que considerar los grupos que se escapan a las encuestas de las estadísticas utilizadas como pueden ser: gente sin vivienda, vagabundos, extranjeros, etc.

Tabla. Hogares según tamaño (Canarias, 2004)

De 1 persona	139.392 (21,4%)
De 2 personas	143.529 (22,1%)
De 3 personas	136.137 (20,9%)
De 4 personas	133.428 (20,5%)
De 5 y más personas	98.063 (15,1%)
TOTAL	650.549

Fuente: Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de los Hogares Canarios 2004. ISTAC.

El empleo es muy importante a la hora de diferenciar los estratos; en el caso del turismo se crean puestos de trabajo de diverso tipo, desde directores y gerentes de hotel hasta camareros, personal de limpieza, de seguridad, etc. La remuneración y cualificación van a tener una gran repercusión, pues dependiendo de la ocupación van a existir diferencias que se patentizan en la estructura social. Cabe comentar que los empleos ofertados por el turismo se ponen muchas veces en entre dicho, porque hay quienes dicen que los mejores empleos son ocupados por foráneos y las rentas también se van al exterior. Aunque realmente considero que la calidad en el empleo va a depender de la estabilidad económica que tenga el turismo y como decía Santana Turégano, para hacer dicha afirmación sería conveniente establecer comparaciones con otras actividades como la agrícola.

En términos generales, de las tablas del ISTAC se deduce que sigue predominando la familia nuclear (padre, madre e hijos), con una presencia creciente de los hogares monoparentales (obsérvese que ya el 29,6% tienen a una mujer como persona principal, lo cual indica generalmente que no hay hombres en el hogar) y de los hogares individuales (21,4%).

Tabla. Hogares según el sexo de la persona principal.

Hombre	457.907 (70,4%)
Mujer	192.642 (29,6%)
Total	650.549

Fuente: Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de los Hogares Canarios 2004. ISTAC.

Canarias y el cambio cultural

Las perspectivas de futuro de la democracia aumentan con el nivel educativo: cuanto mayor sea éste entre la población, más apoyará la democracia. A su vez, la democracia requiere libertad de expresión, pluralidad de fuentes informativas, libre circulación de la información y capacidad de los ciudadanos para entenderla. El turismo transforma a las comunidades que se convierten en receptoras. Produce cambios económicos, políticos, ambientales, e incluso sociales y culturales. Eso también ha ocurrido en Canarias. Implicó fuertes procesos de urbanización, desplazamientos poblacionales dentro de un mismo territorio, elevación de la tasa de actividad, creación de empleo, interacción de la población con individuos de otras culturas y clases sociales, etc.

Un aspecto destacable es la transformación y la pérdida de protagonismo que ha experimentado la Iglesia Católica en los últimos treinta años: siendo antes considerada de vital importancia, ha pasado a tener un papel secundario. Esta secularización se hace patente con el descenso del número de católicos practicantes (de un 58% en 1975 a un 28% en 2002) y una pérdida de confianza en la propia institución.¹² Además, tal y como refleja el gráfico 4, la secularización está relacionada con la edad y el sexo. En líneas generales las mujeres practican más la religión católica que los hombres; la edad también influye: se observa que las personas de avanzada edad practican más que las jóvenes y esa diferencia es significativa (el 60,3% son mayores de 61 años frente a un 20,7 % que tienen edades comprendidas entre los 18 y 30 años). En cuanto al nivel educativo, las personas sin estudios o con estudios primarios se muestran más católicas que las universitarias, siendo las menos practicantes las que poseen estudios de formación profesional o bachillerato. Por último, si atendemos a los núcleos de población, podemos observar que las zonas con menor número de habitantes (menos de 10.000) son más católicas, los núcleos comprendidos entre 10.001 y 400.000 son los

¹²

CIS, 2002.

menos practicantes (36%) y hay que destacar que aumenta ligeramente el número de católicos (41%) cuando el hábitat supera los 400.000. Este cambio entre las distintas generaciones es debido principalmente a la transformación sociopolítica que se ha producido desde la finalización del periodo de dictadura, además de la educación.

Ahora bien, cuando uno lee titulares de prensa como éstos: “Suspense en educación sexual. La falta de información multiplica los abortos entre adolescentes. Las inmigrantes usan menos anticonceptivos”, ¿no es legítimo preguntarse si realmente se ha producido un cambio cultural en nuestro país? Según una encuesta realizada por la Clínica Dator de Madrid a 350 jóvenes menores de 21 años que abortaron en ella en 2006, de la que se hace eco *El País*,¹³ las causas que explican la alta tasa de aborto entre las jóvenes que viven en España son: una educación sexual nula, conocimientos de planificación familiar equivocados y un escaso uso de los métodos anticonceptivos. Del total de abortos practicados en 2006 (101.592), el 14% corresponde a mujeres menores de 19 años. La mitad de las chicas no conoce bien los métodos anticonceptivos. El 21% no utiliza métodos anticonceptivos. El 32,7%, usa preservativos sólo a veces (Sexo inseguro es igual a embarazo no deseado). Más de la mitad mantiene relaciones de riesgo. Sólo el 25,5% ha asistido a consultas de planificación familiar o ginecología. El 20% ya había sufrido abortos anteriormente. O sea, que España mantiene el suspense en la asignatura de Educación Sexual. Pero, ¿cómo van a suspender las chicas una asignatura que no existe en nuestro sistema educativo? Sí, sí existe: tiene un espacio en la nueva asignatura de ¡Educación para la ciudadanía! En fin, que los datos de Sanidad coinciden con los de la clínica Dator: para 1.679 mujeres menores de 20 años el aborto que tuvieron en 2006 no era el primero. Otro factor a destacar es la falta de confianza de las chicas con sus padres: la sexualidad sigue siendo un asunto tabú en la familia española.

Ocio y tiempo libre

Un dato muy alentador es que desde 1997 hasta la actualidad (datos del INE de 2006), el número de lectores de periódicos y revistas ha aumentado paulatinamente en toda España, así como el de radioyentes y televidentes, con algunos altibajos. En Canarias, el 40,5% de la población lee la prensa diaria, frente al 41,8% de la media nacional.

¹³

El País, 23-06-08, p. 42.

Según la Estadística de Producción Editorial del INE (2007), el número total de ejemplares de libros editados (226,9 millones) desciende un 11,3% y la tirada media (3111 ejemplares por título) desciende un 19,4%. En cambio, la cantidad de títulos editados asciende un 10%.

Otro dato esperanzador lo constituye el que arroja la Estadística de Bibliotecas del INE (2006), según el cual las bibliotecas aumentan el número de usuarios inscritos entre 2004 y 2006. El préstamo se ha incrementado un 3,8% y el número de visitantes crece un 4,6%. El 85,5% de las bibliotecas dispone de acceso a internet y una de cada cinco cuenta con sitio web.

La utilización de los archivos nacionales se ha estancado en torno a los 34 mil usuarios, aproximadamente (según datos del INE, 2000). Sin embargo, la asistencia a representaciones teatrales y su recaudación ha aumentado de año en año: en 2005, más de 13 millones de espectadores, que asistieron a más de 58 mil representaciones. Del género lírico se produjeron 1625 representaciones. De danza fueron 4.363.

El 52 por ciento de los canarios nunca acude a actos culturales y, además, el 24 por ciento nunca lee en su tiempo libre, según revela el último estudio del Consejo Económico y Social de Canarias (CES). Un 20 por ciento admite acudir una vez al mes a actos de este tipo, el 12 por ciento lo hace con más frecuencia, el 10 por ciento dos o tres veces al mes, el 3 por ciento semanalmente y apenas el 2 por ciento quincenalmente. De las personas que han asistido a actos en los últimos seis meses, el 70 por ciento fue al cine, el 22 por ciento al teatro, el 18 por ciento se interesa por exposiciones artísticas y culturales, el 11 por ciento acudía a conciertos, apenas el 2 por ciento fue a la ópera y el 2 por ciento al ballet. Por otro lado, el 24 por ciento de los residentes confiesa que nunca lee en su tiempo libre, el 29 por ciento lee todos o casi todos los días, el 19 por ciento una o dos veces por semana, el 19 por ciento alguna vez al mes y el 10 por ciento casi nunca. Del total de lectores, el 61 por ciento lee periódicos, el 38 por ciento novelas, el 36 por ciento revistas y el 28 por ciento libros de conocimiento, seguidos de personas que leen cuentos (8%), poesía (5%), ensayos (4%), cómics (3%), obras de teatro (1%) y otros (1%).

Como se puede apreciar por las cifras de ambos organismos, el INE lo presenta en positivo, mientras el CES lo plantea en negativo. Creo que es más constructivo observar que mejoramos, en lugar de empeñarnos en repetir tópicos sobre lo incultos que somos en este país. Las cifras no se pueden ofrecer fríamente, obviando el hecho de que los precios de ciertos espectáculos son prohibitivos

y que muchas actividades culturales son elitistas. Lo importante es que avancemos, aunque sea lenta y trabajosamente.

Discapacidad

La discapacidad es el grado de limitación que presenta la persona para realizar las actividades relacionadas con el trabajo, con su propio cuidado, con la ocupación de su tiempo libre, la interacción social... como consecuencia de sus deficiencias. Esta puede ser provocada por enfermedad, nacimiento o accidente. Este colectivo se ve afectado por una serie de condicionantes (sociales, económicos y ocupacionales) que le lleva a encontrarse con frecuencia en el estrato más bajo de la estructura social.

Hasta la segunda mitad del siglo XX fue difícil que la sociedad reconociera que los discapacitados, aparte de su limitación específica, tenían las mismas capacidades, necesidades e intereses que el resto de la población; por ello seguía existiendo un trato discriminatorio en aspectos importantes de la vida: eran abandonados, temidos, compadecidos... Había empresarios que se resistían a dar trabajo o promocionar a discapacitados; propietarios que se negaban a alquilarles sus casas y tribunales que a veces privaban a los discapacitados de derechos básicos como la custodia de los hijos. En las últimas décadas esta situación ha ido mejorando gracias a cambios en la legislación, a la actitud de la población y a la lucha de los discapacitados por sus derechos como ciudadanos e individuos productivos. Se han realizado grandes progresos en campos como el educativo, el médico, el social, el de rehabilitación... a favor de este colectivo, siendo en la actualidad uno de los que más se tienen en cuenta a la hora de promocionar el empleo y la ocupación.

Tomando como referencia la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Minusvalías de 1999, un 9% de la población española, algo más de 3 millones y medio de personas, padece alguna discapacidad. El número de personas con alguna discapacidad en España es de 3.528.221, sobre una población total de 40.202.106 personas. Haciendo una pequeña comparación, si se toman en consideración las cifras arrojadas por la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Minusvalías de 1986, la discapacidad habría disminuido en términos cuantitativos de modo nada despreciable, pues desciende del 15% al 9%.

Más de 1,6 millones reciben ayuda de otra persona. Aproximadamente el 17% de las personas mayores de 64 años reciben cuidados como consecuencia de alguna discapacidad. La discapacidad más frecuente es la dificultad para desplazarse fuera del

hogar y la padecen más de 2 millones de personas. Le sigue, en cuanto a frecuencia, la discapacidad para realizar tareas domésticas, que afecta a 1.568.597 personas y, en general, las discapacidades relacionadas con la movilidad. En cuanto al número de discapacidades, casi el 57% de las personas de 6 a 64 años con alguna discapacidad tiene 3 ó más. En el caso de las personas de 65 a 79 años, la cifra asciende a más del 62%, y en el grupo de 80 y más años el porcentaje de personas que tienen 3 ó más alcanza el 78%. El grupo de deficiencia más frecuente es el de las articulaciones y huesos que afecta a más de 1,2 millones de personas. Las personas con discapacidades de 16 a 64 años presentan una tasa de empleo del 24%. 91.614 discapacitados tienen estudios universitarios.

Combinando las variables edad y sexo, en el primer grupo de edad (menores de 6 años) no hay casi diferencia entre los sexos en cuanto al número de discapacitados. En el segundo grupo (entre los 6 y 44 años), en realidad es el número de hombres discapacitados el que supera al de mujeres. Es en el tercer grupo de edad (más de 45 años) donde las mujeres discapacitadas superan en un 60% al grupo de hombres.

Otro dato relevante es que al ir creciendo, una persona tiene más probabilidades de tener una discapacidad. Esto es lógico, ya que a medida que el cuerpo va envejeciendo, va perdiendo movilidad, le es más fácil enfermarse o recuperarse de un accidente, etc.

Por Comunidades Autónomas, las de mayor tasa de discapacidad (por mil habitantes) son Melilla (69,3%), Andalucía (56,3%) y Murcia (55,9%). Todas ellas comunidades del Sur. La Rioja (26,5%) es la de menor tasa. La tasa de Canarias es del 40,9% y la media española se sitúa en el 45,9%.

La situación laboral de las personas con discapacidad en España es negativa si tenemos en cuenta que no sólo presenta una baja tasa de actividad (32%, la mitad que la de la población general), sino también una alta tasa de desempleo, un 26,1% frente al 16,6% de la población general, es decir, que sólo una de cada cuatro personas con discapacidad en edad laboral está ocupada. Existe, por tanto, un importante déficit de integración laboral entre las personas con discapacidad, que contrasta con el potencial que estas personas tienen para incorporarse al mercado laboral y contribuir al desarrollo económico y social como empleados, trabajadores independientes o empresarios, y con su deseo de hacerlo.

Por estratos sociales, proponemos una aproximación en base al nivel de estudios, ocupación y nivel de ingresos: el estrato bajo lo formaría un 35% del total, el medio

bajo un 37%, el medio un 19%, el medio alto 5% y, por último, el alto un 4%. La mayoría pertenece al estrato bajo de la estructura social, la sociedad apenas los valora. Para poder comprender la sociedad en que vivimos es fundamental el conocimiento de la estructura social, que, mediante la división en capas o estratos sociales de los distintos grupos que interactúan en ella, nos da una visión de las desigualdades existentes. Las variables que explican en mayor medida estas desigualdades son el nivel de estudios, el de ingresos y la ocupación.

Como hemos visto anteriormente, la mayoría de los discapacitados tienen un nivel de estudios bajo debido a múltiples motivos. Uno de ellos es la actitud de la familia. Normalmente, les procuran una excesiva protección surgida del miedo a que sufran si son rechazados por la sociedad y prefieren que abandonen sus estudios a que se sientan frustrados si no son capaces de hacer lo que se proponen. El hecho de que el nivel de estudios del sustentador principal del hogar sea bajo también contribuye a que, en su entorno, se crea como una pérdida de tiempo que la persona discapacitada estudie.

Como es lógico suponer, al tener que hacer frente a mayores dificultades, los discapacitados frecuentemente sufren retrasos en sus estudios, lo que hace aumentar la presión de sus familias para que desistan de un esfuerzo que consideran inútil.

Este retraso en los estudios también viene motivado habitualmente por la escasa cualificación del profesorado, que no puede atender las necesidades específicas de este tipo de alumnos y, que por desconocimiento, no confía en su potencial. Otro motivo responsable de este bajo nivel de estudios es que la propia discapacidad suele acarrearles tener que someterse a distintos tratamientos, tanto terapéuticos como de rehabilitación, lo que les resta a estos alumnos tiempo de estudio y de asistencia a clases.

Son muchos los condicionantes a los que se enfrentan estas personas ya que, a los anteriormente mencionados, se suman otros muchos, desde el miedo al rechazo por parte de sus compañeros hasta las barreras arquitectónicas que les impiden asistir a clase con normalidad. Igual que el nivel de estudios, el nivel económico también es un factor importante a la hora de determinar la clase social a la que se pertenece y, como hemos comentado, la mayoría de los discapacitados vive en hogares con niveles de renta muy bajos. Esto es debido, principalmente, a su escaso nivel de ocupación y a que los puestos de trabajo para los que están preparados son de baja o nula cualificación y, por tanto, de bajos salarios.

Después de esta primera conclusión, que la discapacidad es un factor que determina la posición en la estructura social de quien la padece, también podemos decir que dicha posición influye, a su vez, en el empeoramiento de su estado al no disponer de los avances médicos y terapéuticos, de las medidas de accesibilidad, de una educación superior... que pudiesen combatir su situación.

Finalmente, cabe destacar que existe un proceso de movilidad social descendente si no se ocupa un lugar privilegiado en la estructura social que permita disponer de las medidas antes comentadas, ya que la mayoría de las personas discapacitadas viven en hogares con pocos recursos económicos y reciben una escasa formación que les lleva, en el caso de que los contraten, a trabajos con poca o nula cualificación por los que reciben bajos salarios. Por todo esto, consideramos necesaria una ampliación y mejora de las ayudas a este colectivo que parece destinado a situarse en el estrato bajo.

Según publica el diario *El País* el 29/07/2008, haciéndose eco de una noticia de la agencia EFE, el perfil del beneficiario del Sistema de Dependencia es mujer y mayor de 66 años. El subtítulo reza: "Medio millón de españoles que no pueden valerse por sí mismos en tareas cotidianas han pedido algún tipo de ayuda". Del medio millón, 306.652 tienen ya reconocida una prestación.

Hasta el 30 de junio de 2008 el Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (SAAD) ha registrado 497.958 solicitudes, de las cuales un 65% corresponde a mujeres y el restante 35% a hombres. Por edad, casi el 48% de los solicitantes tiene 81 años o más y el 27,6% ha cumplido entre 66 y 80 años, lo que en total suma 375.964 peticiones (75%). A continuación, figuran los ciudadanos de 55 a 65 años (5,6%); de 46 a 55 (3,33%); de 31 a 45 (4,9%); de 19 a 30 (2,9%), de 4 a 18 (2,6%) y de cero a tres años, con 1.985 solicitudes (0,40%).

Con respecto a las prestaciones reconocidas, cerca de 3.000 son de teleasistencia y 12.625 corresponden a ayudas a domicilio. Otras 6.170 son plazas en centros de día-noche y 31.886 de atención residencial. El Sistema de Atención a la Dependencia también ha reconocido 5.512 prestaciones vinculadas al servicio, que se conceden únicamente cuando no es posible el acceso a un servicio público o concertado de atención y cuidado. Otras 34.027 ayudas se destinan a cuidados familiares -cuando el beneficiario es atendido por su familia en su propio domicilio- y 20 para asistencia personal.

Los últimos datos oficiales reflejan que un 32% de las peticiones fueron presentadas por los andaluces (en total 160.805), seguidos de los catalanes (11,6%) y de los castellanos y manchegos (6%). El objetivo del Gobierno situó en 200.000 el número de grandes dependientes atendidos en esta primera fase de aplicación de la ley, que hasta el 2015 promete absorber las necesidades de más de un millón de personas.

La norma del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia establece tres grados de dependencia. La "moderada" (grado I) se da cuando la persona necesita ayuda para hacer actividades básicas de la vida diaria al menos una vez al día. Se considera la dependencia "severa" (grado II) cuando la persona precisa ayuda dos o tres veces al día, pero no presencia permanente de un cuidador. El tercer grado es el de "gran dependencia", cuando por su total pérdida de autonomía la persona requiere la presencia continua de otra persona.

La cifra de beneficiarios reconocidos por las administraciones autonómicas asciende a 305.663 (81,4%) de las 404.329 valoraciones realizadas. La mayoría de estas últimas (71%) corresponden a ciudadanos catalogados por la Ley de Dependencia en el denominado grado III.¹⁴

Web

Instituto Canario de Estadística (ISTAC) www.gobcan.org/istac

Instituto Canario de la Mujer (ICAM) www.icam.es

Instituto de la Juventud (INJUVE) www.injuve.es

Instituto Nacional de Estadística (INE) www.ine.es

Productos y servicios / Publicaciones en la web / **Mujeres y hombres en España 2008**

OBJOVI

EVALUACIÓN

Dos preguntas cada profesor. Todas las respuestas deberán ser enviadas vía correo-e a la coordinadora Asunción Cívicos el día 15 de diciembre de 2008, que a su vez las redistribuirá a cada profesor para que las corrija.

Las dos preguntas serán las siguientes:

1. La realidad social, un campo de estudio multidimensional ante la globalización.

2. Estructura, cambios y desigualdades sociales.

Las respuestas serán escritas a ordenador en dos páginas cada una (total 4 páginas para las dos preguntas). Se valorará que las respuestas sean originales y de calidad, relacionando los conocimientos teóricos adquiridos con la realidad actual de Canarias.

Casi 150.000 niños nacen anualmente fuera del matrimonio.

> representando ya el 30,2% de los nacimientos.

> En Canarias, más de la mitad de los niños (50,74%) son

> extramatrimoniales, seguido de Baleares (39,86%), Cataluña (33,19%) y

> Madrid (31,27%)

>

> 4 DE CADA 10 EMBARAZOS EXTRAMATRIMONIALES TERMINAN EN ABORTO Y UNO DE

> CADA TRES NIÑOS (149.000) NACE FUERA DEL MATRIMONIO

>

> En tan solo 12 años (1995-2007) se ha triplicado el número de

> nacimientos extramatrimoniales, pasando de 40.293 nacimientos en 1995

¹⁴*El País*, 29/07/2008.

- > a casi 150.000 en el 2007, con un crecimiento del 269%.
- > Más de 1.100.000 niños han sido extramatrimoniales en los últimos 12 años.
- > En estos años, se han producido 6,3 millones de embarazos de los
- > cuales,
- > 1,1 millones nacieron fuera del matrimonio y casi 1 millón (950.000)
- > fueron abortos. El aumento de la inmigración con culturas diferentes,
- > de las parejas de hecho y de las relaciones sexuales prematrimoniales
- > son las causas de este incremento.
- >
- >
- > (Madrid, 23 de Marzo de 2009). El que 4 de cada 10 embarazos
- > extramatrimoniales termine en aborto y que 1 de cada 3 niños nazca
- > cada año fuera del matrimonio constata que algo está fallando en
- > España ha señalado Eduardo Hertfelder, presidente del Instituto de
- > Política Familiar (IPF). La educación sexual no sólo es errónea sino
- > que está potenciando tanto los embarazos extramatrimoniales y los abortos.
- > De hecho, en el 2007, por cada 10 embarazos que se produjeron, 2 de
- > ellos terminaron en aborto y otros 3 fueron extramatrimoniales. Esto
- > es, casi 150.000 niños nacieron fuera del matrimonio, representando ya
- > el 30,2% de los nacimientos y 86.489 abortos provinieron de embarazos
- > extramatrimoniales, prosigue Hertfelder, Y es que la natalidad
- > extramatrimonial se ha triplicado en apenas 12 años, pasando de 40.293
- > nacimientos en 1995 a casi 150.000 en el 2007, con un incremento del
- > 269%. En este periodo se han producido más de 1,1 millones de
- > nacimientos fuera del matrimonio.
- > El aumento de la inmigración con culturas diferentes, el incremento de
- > las parejas de hecho y el crecimiento de las relaciones sexuales
- > prematrimoniales y extramatrimoniales son las principales causas del
- > elevado número de natalidad extramatrimonial
- >
- > Algunos datos analizados por el IPF son:
- >
- > I. EMBARAZOS EXTRAMATRIMONIALES
- >

> 1. CUATRO DE CADA DIEZ (EL 39%) DE LOS EMBARAZOS QUE SE PRODUJERON EN

> EL

> 2007 FUERON EXTRAMATRIMONIALES.

>

> En el 2007 se produjeron 604.735 embarazos. De ellos, 370.294

> embarazos fueron dentro del matrimonio (el 61%) y 234.634 embarazos

> fueron extramatrimoniales (el 39%)

>

> 2. Y, ASÍ MISMO, 4 DE CADA 10 (EL 36%) DE ESTOS EMBARAZOS

> EXTRAMATRIMONIALES TERMINARON EN ABORTO ..

> De los 234.634 embarazos extramatrimoniales que se produjeron en el

> 2007,

> 84.689 embarazos (el 36%) terminaron en aborto

>

>

> 3. .MUY SUPERIOR AL NÚMERO DE ABORTOS EN LOS EMBARAZOS MATRIMONIALES

> De los 370.294 embarazos matrimoniales que se produjeron en el 2007,

> 26.642 embarazos (el 7%) terminaron en aborto

>

> II. NACIMIENTOS EXTRAMATRIMONIALES

>

> 4. UNO DE CADA TRES NIÑOS SON EXTRAMATRIMONIALES (149.000 niños al año).

>

> En efecto, en el 2007 nacieron 492.597 niños, de los cuales 148.945

> fueron extramatrimoniales, lo que representa el 30,24% de los nacimientos.

>

> 5. .QUE SE HAN TRIPLICADO EN LOS ÚLTIMOS 12 AÑOS

>

> En tan solo 12 años (1995-2007) el número de nacimientos

> extramatrimoniales casi se ha triplicado, pasando de ser 40.293

> nacimientos en 1995 -representando el 11,1% de los nacimientos-, a ser

> 149.000 nacimientos extramatrimoniales en el 2007, y que supera ya el

> 30% de los nacimientos. Esto ha supuesto un incremento del 269% en

> estos últimos 12 años.

>

> 6. EN CANARIAS MÁS DE LA MITAD DE LOS NACIMIENTOS SON
> EXTRAMATRIMONIALES

>

> En Canarias, más de la mitad de los niños (50,74%) son
> extramatrimoniales, seguido de Baleares (39,86%), Cataluña (33,19%) y
> Madrid (31,27%)

>

>

> ranking 2007

> Natalidad Extramatrimonial en las CCAA (en %) % Canarias 50,74 Balears
> (Illes) 39,86 Cataluña 33,19 Madrid (Comunidad de) 31,27 Andalucía
> 29,28 Comunidad Valenciana 29,1 Murcia (Región de) 28,38 Cantabria
> 28,23 Galicia 28,07 Asturias (Principado de) 27,09 País Vasco 26,71
> Castilla y León 25,39 Castilla-La Mancha 24,8 Extremadura 23,49 Aragón
> 22,5 Navarra (Comunidad Foral) 21,5 Rioja (La) 21,47

>

> Fuente: Instituto de Política Familiar (IPF) a partir de datos del INE

>

> 7. MÁS DE 1.100.000 NIÑOS HAN SIDO EXTRAMATRIMONIALES EN LOS
ÚLTIMOS

> 12 AÑOS En los últimos 12 años (1995-2007) se produjeron 5.401.708
> nacimientos, de los cuales 1.115.263 fueron extramatrimoniales, lo que
> representó el 20,6% de los nacimientos En este periodo se produjeron
> 6,3 millones de embarazos, de los cuales 1,1 millones nacieron fueron
> del matrimonio y casi 1 millón (950.000) fueron abortos

ⁱ OPS/OMS. Desarrollo del Índice de Condiciones Saludables usando sistemas de información geográfica en salud. Boletín Epidemiológico 2002; 23(4): 7-11.